

Bogotá
Plural

¡Opré rroma!

Una historia
por contar



¡Opré rroma!

Una historia por contar



Gómez Baos, Ana Dalila

¡Opré rroma! : una historia por contar / Ana Dalila Gómez Baos ; ilustrador Héctor Borlasca. -- Bogotá : CERLALC ; Secretaría de Educación del Distrito, 2022.

116 páginas : ilustraciones a color ; 19 x 24 cm.

ISBN 978-958-671-257-6

1. Gitanos - Historia - Colombia 2. Gitanos - Aspectos culturales - Colombia 3. Gitanos - Ritos y ceremonias I. Borlasca, Héctor, 1963- , ilustrador II. Tit.

909.0491497 cd 21 ed.

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Claudia López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Edna Cristina Bonilla Sebá

Secretaria de Educación del Distrito

Andrés Mauricio Castillo Varela

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Ulía Yemail Cortés

Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos

Maritza Mosquera Escudero

Enlace Lectura, Escritura y Bibliotecas Escolares

Virginia Montoya

Directora de Inclusión e Integración de Poblaciones

Yessica Cristo

Referente étnica

CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CERLALC)

Julieta Brodsky

Ministra de Cultura, las Artes y el Patrimonio de Chile

Presidenta del Consejo

Carlo Brito

Ministro de Turismo de Brasil

Presidente del Comité Ejecutivo

Andrés Ossa

Director

Francisco Thaine

Gerente Estratégico

Lina Trujillo

Coordinadora General Convenio SED

Diana López de Mesa O.

*Coordinadora del Proyecto de Desarrollo de Colecciones
con Enfoque Étnico*

COMITÉ EDITORIAL - PUEBLO RROM

Sandro Cristo, Ana Dalila Gómez Baos, Mery Piedrahita,
Ginna Correa, Yessica Cristo y Miyer Montoya

Primera edición, Bogotá, diciembre de 2022

© Consejo Consultivo y de Concertación
para el Pueblo Rrom, 2022

© Ana Dalila Gómez Baos, por los textos, 2022

© Héctor Borlasca, por las ilustraciones, 2022

ISBN (Impreso): 978-958-671-257-6

ISBN (Digital): 978-958-671-258-3

Martha Arriola

Guillermo Viasús Quintero

Asistentes de investigación

Camila Cardeñoso

Diseño de páginas interiores

Martha Cadena

Diagramación y diseño de carátula

IMPRESIÓN

Coedigraf SAS

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Diciembre de 2022



¡Opré rroma!

Una historia por contar



Contenido

Una biblioteca de todos y para todos	6
Contar la historia de un pueblo milenario	8
Nuestra historia	11
El aquí y el ahora	12
Relatos del origen	19
Origen egipcio	19
Orígenes bíblicos	20
Origen en la India	21
Rrom en Colombia	23
Los Rrom en Bogotá	29
Fragmentos de relatos Rrom	31
Tiki, tiki, tai	32
¡Vamos a jugar!	35
Busca las palabras	35
Quiénes somos	37
El rromanés	39
La justicia	43
Valores	48

Nuestra historia desde el arte y las tradiciones	50
Oficios	50
Música, danza y vestuario	56
Gastronomía: el valor del alimento	64
¡Vamos a jugar!	66
Une las palabras con su significado	66
Nuestra forma de vida	69
Clanes	70
Cíngaros kalderash	70
Manuches	71
Gitanos	72
Nomadismo, ayer y hoy	78
¿Una territorialidad Rrom?	86
Educación propia	88
Oficios tradicionales	95
La vida y la muerte	97
Marimé, lo impuro: usos y costumbres	102
Glosario	111
Respuestas	115

Una biblioteca de todos y para todos



Para la Secretaría de Educación del Distrito ha sido gratificante trabajar con representantes de los pueblos Rrom, Afrocolombiano, Palenque, Raizal y con Víctimas Afrocolombianas, en busca de estrategias para reconocer sus saberes, compartir su riqueza cultural y brindarles a los niños y niñas de las instituciones educativas del Distrito una educación de calidad, en la que entablemos diálogos para seguir avanzando en el camino hacia la Bogotá diversa e incluyente con la que soñamos, una Bogotá que se nutre con la historia, la tradición y los grandes valores de los diversos pueblos que la habitan y la construyen a diario.

Este diálogo con las comunidades también forma parte de los procesos de transformación pedagógica e innovación



educativa, y, especialmente, han nutrido el trabajo, liderado desde la Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos de la Secretaría, para la dotación de bibliotecas y la producción de textos que les den voz a los diversos grupos étnicos de nuestra ciudad.

Los frutos de esta labor, que ha adelantado la Secretaría de Educación del Distrito en convenio con el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), son los libros que presentamos y que han sido desarrollados y seleccionados, en conjunto con delegados de las mesas de trabajo de los pueblos Rrom, Afrocolombiano, Palenque, Raizal y Víctimas Afrocolombianas. Hoy forman parte de nuestras bibliotecas escolares y son en sí una gran fuente de información de todos y para todos, con la que buscamos edificar nuestra identidad a partir del fortalecimiento de la diversidad y el acervo cultural.

Esperamos que con esta serie de libros los niños y las niñas, los docentes de las instituciones educativas del Distrito, y la comunidad educativa en general, conozcan y reconozcan la voz de nuestros diversos pueblos —que es también la voz de todos los bogotanos—, así como generar lazos de unión, desde el respeto y la solidaridad, y hacer realidad la Bogotá que soñamos.

Edna Cristina Bonilla Sebá

SECRETARIA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Contar la historia de un pueblo milenario



El proyecto de Desarrollo de Colecciones con Enfoque Étnico forma parte del Plan de Fortalecimiento de Bibliotecas Escolares y se ha venido implementando junto con las comunidades y pueblos étnicos de Bogotá, en este caso con el pueblo Rrom, con las organizaciones PRORROM y Unión Romani.

Durante el año 2022, el proyecto se enfocó en el desarrollo y publicación del presente libro, y recoge la labor de años anteriores realizada con los líderes Rrom que participaron en las mesas de trabajo.

El desarrollo del libro contó con la guía de un comité editorial conformado por Sandro Cristo, Ana Dalila Gómez Baos, Mery Piedrahita, Ginna Correa, Miyer



Montoya y Yessica Cristo, representantes del pueblo Rrom en Bogotá, quienes contaron con el acompañamiento permanente de la Secretaría de Educación del Distrito, del equipo del CERALC y de las organizaciones PRORROM y Unión Romani. Un agradecimiento especial a Martha Arriola, quien contribuyó en este trabajo.

Después de revisar libros y materiales disponibles en el mercado, los representantes del pueblo Rrom llegaron a la conclusión de que querían desarrollar un proyecto editorial. Así nació este libro, que poco a poco fue tomando forma con las ideas del comité editorial: una publicación informativa, dirigida a niños, niñas y jóvenes, con el fin de que estos conozcan la historia, la cultura y los valores del pueblo Rrom.

El texto fue autoría de Ana Dalila Gómez Baos y el comité editorial decidió encargarle las ilustraciones a Héctor Borlasca, quien las creó con su acompañamiento; además, el comité dirigió el diseño y los procesos que hoy nos permiten presentar esta obra.

Agradecemos a los integrantes del pueblo Rrom de la kumpania de Bogotá que han participado en el desarrollo de las acciones afirmativas, y en especial al comité editorial.

Esperamos que este libro refleje la magia, la sabiduría ancestral, los valores y la fascinante historia milenaria del pueblo Rrom.



l

Nuestra historia

Amarí paramicha

Existimos, caminamos por el mundo,
conectamos la tierra con inventos y
objetos que llevamos de un lado a otro,
nos immortalizaron en los libros, como
a Melquíades, en *Cien años de soledad*.
Que nuestro existir continúe por los siglos
para que podamos llevar semillas de libertad
por el planeta azul y el cosmos.

¡Opré rroma!
¡Arriba, gitanos!



Te damos la bienvenida a este libro en el que aprenderás sobre el pueblo Rrom, uno de los principales pueblos étnicos de Colombia. En nuestro país existen diversos grupos étnicos: indígenas, afrocolombianos, raizales y palenqueros, y también nosotros: los Rrom o gitanos, ó *ame lé Rrom*, como decimos en nuestra lengua, el *rromanés*.

Esperamos que puedas aprender, respetar y compartir la riqueza multicultural de Colombia. En este libro encontrarás información, historias, testimonios de personas pertenecientes al pueblo Rrom y juegos que te permitirán conocer el maravilloso universo gitano.

El aquí y el ahora

Akana tai kadka

Ser Rrom o gitano no es un estilo de vida, provenimos de una larga tradición nómada que se ha transformado en otros modos de itinerancia; es decir, somos como los pájaros: volamos y volvemos al nido. Los Rrom tenemos una conciencia histórica particular porque en nuestra cultura vivimos el «aquí y el ahora»; es decir, vivimos un tiempo presente extendido, flexible, continuo; pensamos desde el lugar en el que nos encontramos y en el tiempo presente, en la inmediatez. El pasado solo hace alusión a nuestra cultura milenaria porque el tiempo no se puede devolver y el futuro no lo podemos controlar o tener en la mano, el futuro para



nosotros es en realidad un eterno presente. En sus palabras, Daniel Gómez, un integrante del pueblo Rrom, nos explica sobre el aquí y el ahora:

Estamos todos los días viviendo el día a día. De aquí a mañana, amanecerá y veremos. El día es hoy. Hoy por ejemplo podemos comer, beber, ya mañana no se sabe, porque si no amanecemos, ¿cómo hacemos?

Daniel nos cuenta que esta conciencia sobre el presente y el hoy es algo que nos caracteriza como gitanos aquí y en cualquier parte del mundo:

A los gitanos nunca nos gusta esperar para el futuro. Si yo tengo hoy, por ejemplo, un **atendimiento**¹, yo me gasto todo lo que tengo: comemos, dormimos aquí, bebemos, así me quedé sin lo de un tinto para mañana, porque ya mañana es otro día. Hoy vamos a estar contentos, hoy vamos a comer, hoy vamos a beber, hoy vamos a estar tranquilos, ¿sí? Nosotros no prevemos para mañana, porque uno no sabe si al otro día estaremos o no estaremos. Ya si al otro día sí amanece, Dios proveerá y miraremos cómo hacemos.

1. Las palabras resaltadas en negrilla se incluyen al final del libro en el glosario.



Es por esta percepción del tiempo y nuestra forma de vivir el aquí y el ahora que nociones como la planificación o el ahorro resultan ajenas a nuestra cosmovisión y costumbres. Sin embargo, somos conscientes de las dificultades que implica concebir la temporalidad de tal forma en el contexto contemporáneo de **economía global**, y por ello una de las necesidades de nuestro pueblo es establecer unos mínimos de planeación como estrategia.

El sentido de no planificación a largo plazo forma parte de nuestro legado cultural, es para nosotros algo natural, pues vivimos un día a la vez, el ahorro no es propio de nuestra manera de ver la vida, pero la planificación diaria sí. Para nosotros los Rrom la vida es este momento, elegimos vivir el hoy, mañana **O Del** (Dios) traerá nuevas oportunidades para nosotros, en el hoy es importante compartir con la familia y que estemos todos bien.





A pesar de nuestro sentido de planeación a corto plazo, tenemos una clara conciencia como pueblo de nuestra identidad, la cual expresamos en el diario vivir a través de nuestros quehaceres y la forma como nos relacionamos, y la manifestamos tanto en el ámbito público como en el privado, individualmente y en comunidad.

Sobre nuestro pueblo se ha hablado mucho, en ocasiones desde el desconocimiento y la discriminación, lo cual nos ha afectado fuertemente, pues a lo largo de la historia hemos sido perseguidos, poco reconocidos y se han burlado de nuestra cultura; por eso nuestra tendencia, antes, era la de autoinvisibilizarnos para que nadie nos hiciera daño y proteger así a nuestras familias.

Por ejemplo, nuestro vestuario tradicional se transformó, los trajes de las mujeres gitanas eran grandes y coloridos, las casadas vestían con una pañoleta en la cabeza, un delantal y una falda con preses, pero las personas de la sociedad mayoritaria se burlaban, nos gritaban y decían que estábamos disfrazados, y cosas que no vale la pena recordar. Por ello nuestro vestido tradicional cambió, ya no es tan grande como antes, no usamos pañoletas en la cabeza, y mantenemos nuestra vestimenta tradicional para ocasiones especiales.

Aunque vivimos en el mismo planeta que otros pueblos, vemos el mundo de forma diferente y nos hemos caracterizado por ser nómadas; es decir, nos movemos de un lugar



a otro. No tenemos un territorio específico porque nuestro hogar es el mundo y el cielo nuestro límite, somos libres, como las aves. Así lo cuenta Daniel Gómez:

Nosotros somos los menos apegados a las cosas, muchos menos a los bienes terrenales, porque a veces es mejor decir: «Vamos, dejemos eso ahí, eso para qué». Nosotros no vivimos de eso. A nosotros nos gusta la libertad, vivir tranquilos, porque el día nos lleva y la noche nos trae. La libertad se ve en que estemos bien, en que estemos contentos, en que nuestras familias estén bien. Que si pudimos viajar, viajamos; que si no pudimos, no viajamos. Lo fundamental es la familia. Y si uno ve que la familia está bien, entonces estamos todos contentos, estamos todos alegres. Esa es nuestra libertad.

A pesar de que el nomadismo ya no es tan constante, porque estamos viviendo en diversas ciudades, nos seguimos moviendo y viviendo en nuestras *kumpañy*: nuestros grupos familiares, con quienes vivimos cerca y viajamos de manera conjunta.

La práctica del nomadismo corresponde a usos y costumbres milenarias, y da cuenta de una organización social, política y económica adaptada a las circunstancias del lugar y a otras culturas que de alguna manera rodean al pueblo Rrom. Sin embargo, si bien se dice que



el nomadismo es el desplazamiento constante de un grupo humano o un pueblo, ello no quiere decir que los pueblos no necesiten de un referente geográfico para practicar sus tradiciones. En este sentido, nosotros los Rrom, por ser un pueblo nómada, poseemos una organización cultural, política, social y económica mucho más simple que la de cualquier pueblo sedentario. No existe, por ejemplo, un líder absoluto que pretenda el poder político, dado que la *kumpania* se mueve constantemente y sigue una lógica de acuerdo con sus necesidades y circunstancias.





Relatos del origen

Paramichi pe so kerdilo

Ha sido complejo rastrear con certeza el origen de nuestro pueblo. Esto se debe a la existencia de varias hipótesis que hablan sobre nuestra presencia en diferentes países de Europa y Asia Central, de posibles rutas de migración desde la India hacia el oriente europeo y de allí hacia España y América, e incluso, de relaciones entre nuestra lengua y otras, como el sánscrito o el hindi. A todo lo anterior se suman las historias que muchos de nuestros antepasados Rrom crearon sobre su procedencia para rodear su existencia con un poco de magia, lo que los hacía más interesantes a ojos de las personas de los diferentes lugares a los que viajaban. A continuación, te contamos algunas de las hipótesis más populares...

Origen egipcio

So kerdilo ando Egiptio

La hipótesis de que nuestro pueblo pudo provenir de Egipto se hizo muy conocida, tanto que los mismos Rrom decidimos adoptarla como una forma de identificarnos frente al mundo *gadzhe* (no gitano), porque eso nos permitía tener cierto prestigio, darle un lugar de importancia al oficio de la lectura de la mano y atraer con nuestras



historias la atención de la sociedad mayoritaria. La hipótesis del origen egipcio también era una forma de no decir con exactitud de dónde veníamos. Debido a esta idea de origen nos solían llamar «egipcianos», y esa palabra terminó convirtiéndose en *gitanos*, por su uso cotidiano en el lenguaje popular.

Orígenes bíblicos

So kerdilo ande Biblia

Otras hipótesis sobre el origen de nuestro pueblo están relacionadas con hechos bíblicos, puesto que los Rrom somos muy creyentes de O Del. Vamos a hablar de dos de estas historias. La primera era narrada por los Rrom,



quienes contaban que éramos un pueblo que cargaba con una maldición, ya que, debido a nuestras habilidades para la fabricación de artefactos en hierro y cobre, se decía que habíamos sido obligados a fundir los clavos que sirvieron para crucificar a Cristo. De acuerdo con la segunda historia, los Rrom éramos descendientes de Caín y sobre quienes querían hacernos daño caía una maldición, por causa precisamente de la maldición que había recibido Abel por haber matado a su hermano. Otra historia, y una de las más fuertes, relaciona nuestro origen con las doce tribus de Israel².

Origen en la India

So kerdilo ande India

La hipótesis de que el pueblo Rrom tuvo su origen en la India es una de las que más nos ha acercado a conocer nuestra verdadera historia. Gracias a estudios que se han hecho sobre las diferentes variedades habladas de nuestra ***shib rromaní*** (lengua rromaní), se han trazado posibles rutas migratorias que se remontan hasta el noroccidente de la India, más exactamente a las provincias del Punjab

2. Para más información véase David Mayorga y Leandro Sabogal, «Experiencia de un encuentro con la comunidad gitana del barrio Nueva Marsella en Bogotá», (*Pensamiento*), (*palabra*) y obra, n.º 13 (2015), 6.



y del Sind. En estos estudios se suelen comparar palabras de nuestra lengua con otras lenguas como el hindi y el sánscrito para analizar en qué se parecen, en qué se diferencian, y si el rromaní recibió influencias de estos y otros territorios cercanos. Nuestra *shib rromaní* está fuertemente emparentada con el hindi, una de las lenguas más habladas en la India.

Gracias a todos los estudios que se han hecho se ha llegado a concluir que es posible que el pueblo Rrom haya salido del hermoso territorio del Punjab hacia el año 1000, dirigiéndose a Persia y, desde allí hacia el sur, a territorios donde se hablaba la lengua árabe, y hacia el norte y el noroccidente, pasando por los Balcanes, donde nuestra lengua recibió influencias de la lengua armenia. Desde allí diferentes grupos transitaron hacia Grecia y otros





territorios europeos, desde donde se ampliarían las rutas por las que los Rrom llegamos a América del Sur.

Rrom en Colombia

Le Rromá ande Colombia

Como veníamos contando, llegamos a Europa entre los siglos XIV y XVI a través de los Balcanes. Dentro de Europa nuestra itinerancia no se detuvo y se encontró con diferentes conflictos internos durante la gestación de los Estados europeos, lo que también fue motivo de diferentes desplazamientos del pueblo Rrom dentro del continente. Sabemos que durante la época de la conquista y colonización de España, cuatro gitanos y otros más viajaron como polizones en las embarcaciones de la tercera ruta que realizó Cristóbal Colón hacia los territorios americanos, y al llegar a Colombia se asentaron en los actuales departamentos de Antioquia y La Guajira, entre otros.

Otra ola importante de migraciones Rrom desde Europa sucedió a mediados del siglo XX, y es uno de los momentos más difíciles y tristes de nuestra historia: la Segunda Guerra Mundial. Uno de los propósitos del régimen de la Alemania nazi fue erradicar del mundo a los judíos y a los gitanos, entre otros pueblos. Muchos Rrom murieron por causa de ese **racismo** y **xenofobia** en su contra, otros fueron expulsados y algunos más se trasladaron



a lugares donde pudieran estar a salvo durante la guerra. Así llegamos a Colombia, huyendo del exterminio y la discriminación causados por la guerra, la cual casi nos lleva al punto de extinguirnos. De esta tristeza y para recordar a nuestros muertos nació el himno internacional gitano: *Gelem Gelem*. Este recuerda a nuestros hermanos y hermanas muertas en los campos de concentración, dice así:

Fui, fui por caminos largos
Conocí a los gitanos felices
Oh, gitano, ¿de dónde vienes
con carpas felices en el camino?
¡Oh, Rromá, oh, jóvenes rromá!

Una vez tuve una gran familia,
La Legión Negra los asesinó
Vengan conmigo, gitanos de todo el mundo
Para los gitanos, se han abierto caminos
Ahora es el momento, levántate gitano ahora,
Nos elevaremos alto si actuamos

¡Oh, Rromá, oh, jóvenes rromá!

Abre, Dios, puertas blancas
Así puedo ver dónde está mi gente.
Vuelve a recorrer los caminos
Y caminar con mi pueblo Rrom feliz



¡Oh, Rromá, oh, jóvenes rromá!

¡Arriba, pueblo gitano! Ahora es el momento
Vengan conmigo, gitanos de todo el mundo
Cara oscura y ojos oscuros,
los quiero como uvas oscuras

¡Oh, Rromá, oh, jóvenes rromá!

La *mamió* (abuela) Carmen Gómez Ivanov narra este episodio en la historia de su familia, que, por causa de la guerra migró por barco hacia Venezuela y desde allí a Colombia:

Mi familia llegó en barco a Venezuela. Allá había un puerto donde llegaban todas las naves grandes que traían pasajeros de lejanas tierras. Y mi mamá llegó con todos sus hermanos, su papá, su mamá. En Venezuela trabajaron un tiempo y después llegaron acá, se vinieron por tierra acá. Pues ellos llegaron porque en Europa parece que estaban en guerra. Entonces ellos vinieron por esas guerras, por esas cosas. Porque mi mamá me contaba que a los papás de ella les dio miedo (pues ya las otras hijas eran más adolescentes), entonces les dio miedo porque corrían peligro allá.



Esta experiencia migratoria la vivieron muchas de nuestras familias. La *mamió* Soña Gómez de Cristo cuenta que, durante la Segunda Guerra Mundial,

Todos empezaron a emigrar. Entonces por eso en todo el mundo hay gitanos. Porque unos se fueron por un lado, otros se fueron por otro. Así mi familia, pues, mi papá y ellos, se vinieron para Colombia, les gustó y decidieron quedarse aquí.

También el *sero rrom* Esteban Cristo cuenta cómo su familia decidió salir de Alemania:

Mi papá era de Rusia y mi mamá era de Alemania. [...] Ellos se vinieron de Alemania, porque, la verdad, estaban matando a todos, a todos los gitanos, a todos los judíos. Entonces qué hicieron: esperar la noche, empacar y venirse todos para Colombia, para el país que pudieran, lo importante era salir de Alemania.

En el caso de la familia Cristo, el país de destino fue México:

Llegaron a México. Y de ahí, de México, se extendieron y se abrieron unos para un lado, otros para otro, algunos se fueron para Argentina, para muchas partes del mundo. Y nosotros, mi papá y mis abuelos llegaron a Colombia. Ellos llegaron



acá por tierra, por agua, por barco. El caso es que llegaron acá a Colombia y los recibieron bien, y aquí hemos estado desde entonces.

Ya en Colombia los Rrom empezamos a vivir en diferentes lugares del país. Hoy en día existen diez *kumpaňy* o comunidades que están ubicadas en Atlántico (Sabanalarga), Sucre (Sampués), Norte de Santander (Cúcuta), Santander (Girón), Córdoba (Sahagún y San Pelayo), Antioquia (Envigado), Tolima (Ibagué), Nariño (Pasto) y Bogotá. Además, contamos con dos organizaciones: PRORROM y Unión Romani.

En 1991, con la nueva Constitución Política, los Rrom observamos con alegría que se reconocía la multiculturalidad y que se protegería a los grupos étnicos en el país. Sin embargo, decidimos organizarnos, pues nuestro pueblo tenía muchas necesidades y no nos nombraban explícitamente, no existía en el Estado colombiano ninguna dependencia encargada de nuestros asuntos, ni acciones, planes o proyectos encaminados a buscar nuestro bienestar. Desde entonces iniciamos el proceso para el reconocimiento de nuestros derechos y aún hoy continuamos realizando ejercicios para proteger y visibilizar a nuestro pueblo, un pueblo de paz que contribuye a la diversidad étnica colombiana.



Hoy en día, en Colombia, según el censo realizado por el Dane en 2018, 2649 personas nos reconocemos como Rrom. Este número es menor al que registró el censo de 2005, debido a que el último censo contenía preguntas más específicas. De las diez *kumpaňy*, la mayor concentración poblacional está en Bogotá. Como pueblo Rrom, así como otros pueblos étnicos del país, hemos sufrido un impacto negativo desproporcionado en el marco del conflicto armado por causa del racismo y los estereotipos sobre nuestra forma de vida y nuestras tradiciones. Para los gitanos, el conflicto armado resultó ser una amenaza para nuestra forma de vida, porque nuestra movilidad y nuestros viajes fueron motivo de sospecha para los actores armados, como lo cuenta el *sero rrom* Francisco Cristo:

Quando los actores armados comenzaron a incursionar, los gitanos ya no viajábamos tanto, porque estábamos muy temerosos por la guerra o los problemas. A nosotros no nos gustan los problemas, ni nos gusta la gente armada. Entonces dejábamos un poco de viajar. Inclusive en los pueblos pequeños nos quitaban la mercancía que íbamos a vender. Dejamos las carpas por la inseguridad, ya no podíamos vivir allí, porque había mucho ladrón, mucha guerrilla. Corríamos mucho peligro.



Los Rrom en Bogotá

Le Rromá ando Bogotá

La llegada de familias Rrom a Bogotá se dio por múltiples razones y desde diferentes lugares de la geografía nacional. Los Rrom somos cofundadores de la localidad de Puente Aranda. Hay evidencias de que teníamos relaciones e intercambiábamos productos con los indígenas muiscas cuando pasábamos por la sabana de Bogotá.

En ciudades como Bogotá los Rrom solíamos ser reconocidos por nuestra vestimenta tradicional: las mujeres usaban vestidos largos con telas de flores y los hombres llevaban sombreros y pañoletas amarradas al cuello. También éramos conocidos por vivir en carpas o toldas, tradición que fue cambiando por problemas de inseguridad en la ciudad, como cuenta la *mamió* Soña Gómez de Cristo:

Nosotros vivimos un tiempo en toldos. Cuando no había tanta inseguridad, ahí, cerca de la 68 con 13. Ahí estaban los toldos y nuestras mamás se iban a vender, se iban a adivinar la suerte, y nosotros nos quedábamos y no pasaba nunca nada; pero ahora con tanta inseguridad, pues ya nos toca vivir en casas. No nos gusta mucho, porque a nosotros nos gusta vivir al aire libre, ser libres. Pero ahora por la inseguridad no se puede.



La adivinación de la suerte o la lectura de la mano también eran prácticas por las cuales los no gitanos reconocían a las mujeres gitanas en la ciudad y las buscaban para ello. Los hombres, por su parte, eran reconocidos por sus habilidades en la fabricación de objetos de cobre, como paelleras, ollas y adornos.

Hoy en día estamos ubicados en el barrio La Pradera, en la localidad de Puente Aranda, donde también se encuentra la Casa de los Derechos del Pueblo Rrom, la cual se logró abrir gracias a un acuerdo del Consejo Rrom Distrital y el Gobierno de Bogotá. Actualmente la *kumpania* de Bogotá se divide en dos organizaciones: PRORROM y Unión Romani. En total somos 603 personas en Bogotá, de las cuales el 78 % vive en Kennedy y el 19 % en Puente Aranda, aunque existen pequeños grupos en otras localidades, como Barrios Unidos y Engativá, entre otras.



Desde hace más de veinte años los Rrom se han organizado y han trabajado por sus derechos, en especial en la ciudad de Bogotá. Han buscado la visibilización del pueblo Rrom, el cual ha sido fuertemente discriminado por los estereotipos negativos que históricamente han permeado la cultura popular. Sus esfuerzos se han centrado en la promoción de la cultura y la inclusión en políticas públicas que permitan el acceso a derechos humanos, teniendo en cuenta las costumbres ancestrales tradicionales, promoviendo el desarrollo de los miembros de las *kumpaňy* y protegiendo su integridad étnica y cultural.

Gracias a las acciones realizadas por el Estado colombiano, las cuales hemos ganado en este largo camino de lucha por nuestros derechos, hemos podido avanzar en temas como el derecho a la salud, la reparación de las víctimas, la participación y concertación, una vivienda digna y la defensa y promoción de nuestra cultura, entre otros. Hemos trabajado fuertemente para proteger a nuestro pueblo y garantizar la vida de la tradición por miles de siglos.

Fragmentos de relatos Rrom

Kotora pe le paramichi Rromá

Queremos compartirte algunos de los fragmentos de las historias tradicionales de nuestro *zakono* (cultura), que llegan



hoy a ti desde los gitanos más antiguos y que han pasado de generación en generación por medio de la palabra.

Tiki, tiki, tai

El viento nos acompaña por todos los caminos del mundo desde que nuestros mayores dejaron la India hace ya más de mil años. Ellos vivían en la ciudad imperial de Kanauj, en el valle del Ganges, y eran artistas y artesanos de la tribu Dom. Por eso nos llamamos Rrom, porque en sánscrito, la antigua lengua de la India, *domba* significa ‘artista’.

Seguimos hablando, como nuestros *papuría* o abuelos más lejanos, en rromanés o *shib rromaní*, una lengua que recuerda cada camino por el que hemos pasado. Por ella sabemos que *Rrom* significa ‘hombre’, y también ‘gente inteligente’. Sabemos que nuestro *zakono* es muy diferente, y que cuando nacemos en una *kumpania* vamos y venimos de un lado al otro, con una gran solidaridad, queriendo mucho la libertad y amando la vida.

Cuando naces gitano en la *kumpania* tres gitanas te cosen la camisita de los tres días. La primera te regala un collar de oro, para que tengas buena suerte y riqueza. Otra, la que será tu madrina, te corta las uñas. Y la tercera te pone una cinta roja en la mano para evitar el mal de ojo: esa mirada con la que una persona puede descargar mala



energía sobre otra. Cuando los niños no reciben esta protección lloran mucho y la enfermedad los acecha³.

Cómo se dispersaron los Rrom por el mundo

Sar rispisardepe le Rrom ande e lumia

Hace muchos, muchos años, un gitano viajaba con su familia. Su caballo era flaco y sus patas estaban tan débiles que ya casi no podía tirar la pesada carreta. Pero la familia continuaba creciendo, y a medida que la familia crecía, el caballo tenía que esforzarse más. Llegó el momento en que ya casi no podía caminar. Aun así debía seguir el camino, que estaba lleno de huecos. El caballo iba y venía, se mecía de derecha a izquierda y de la carreta caían muchas cosas: las ollas, los tapetes, la ropa y de vez en cuando hasta los niños se golpeaban la cabeza con el suelo.

No había ningún problema cuando era de día, pues sus padres los levantaban. El problema más grave era de noche, cuando no se podía ver nada. El Rrom viajó por todos los caminos y en todos estos cayeron niños, una niña aquí, un niño allá y otros más lejos. Así fue como los Rrom nos dispersamos por el mundo⁴.

3. Instituto de Bienestar Familiar, *Tiki, tiki, tai* (Bogotá: Instituto de Bienestar Familiar, 2011).

4. *Ibidem*.



R	R	O	M	A	N	E	S	I	U
C	S	B	N	M	A	I	D	N	I
V	S	T	Y	I	O	P	G	T	R
A	Q	U	I	Y	A	H	O	R	A
G	I	O	H	A	Ñ	Q	Q	W	E
K	U	M	P	A	N	I	A	S	D
T	Y	U	P	R	O	R	R	O	M



¡Vamos a jugar!

¡Zhas te kelasamenge!

Busca las palabras

Te rodes le vorbi

Cada vez avanzamos más en el conocimiento de la cultura Rrom de Colombia. Encuentra las palabras que hemos aprendido en este primer capítulo.

1. Nombre del idioma tradicional del pueblo Rrom.
2. ¿Cómo se le dice a la forma de ver el tiempo según el pueblo Rrom?
3. ¿De qué lugar del mundo somos originarios los gitanos según la explicación más acogida?
4. ¿Cómo se le dice al grupo de gitanos que se unen para itinerar juntos?
5. Nombre de una de las organizaciones que se ha movilizó por los derechos del pueblo Rrom de Colombia.



Recuerda que este libro es de todos, por favor no lo rayes. Copia la actividad en tu cuaderno o descárgala aquí: <https://shorturl.at/hvwBW>



II

Quiénes somos

Kon sam ame

Parecemos seres míticos, pero somos tan reales como tú, vamos al supermercado y nos transportamos en Transmilenio.

Hay muchos relatos a nuestro alrededor, unos falsos, otros exagerados, lo cierto es que tendrás la oportunidad de conocer la historia de los Rrom o gitanos que habitamos Bogotá, contada desde nuestra cotidianidad.



Los Rrom somos de todas partes. Somos una sola familia que camina unida por el mundo, recorreremos los senderos sin perder nuestras costumbres ni valores, los cuales viajan en nuestra sangre y en nuestros corazones y perduran en el tiempo.

Hasta hace algunos años aún vivíamos en carpas, viajando de un lugar a otro, aprendiendo de cada lugar y dejando allí lo mejor de nuestro pueblo. Sin embargo, el conflicto armado, la inseguridad, la modernidad y las condiciones cambiantes del hogar común han hecho que ahora vivamos en casas. Aun así, seguimos conviviendo prácticamente con toda la familia extensa: padres, suegros, hermanos y primos nos reunimos en un solo lugar, incluyendo a los animales, que son nuestros tesoros. Procuramos siempre permanecer los unos cerca de los otros: adonde lleguemos, en todas partes, siempre nos vamos a encontrar, porque estamos unidos de corazón y donde sea que estemos es nuestro idioma lo que nos conecta.

Los Rrom formamos parte de la diversidad étnica y cultural del país. Poseemos elementos identitarios que nos distinguen de la sociedad mayoritaria (*gadzhe*) y de otros pueblos étnicos del país, como los pueblos indígenas, negros, afrodescendientes, raizales y palenqueros. Contamos con unas características determinantes que nos definen como la gran familia Rrom por derecho de nacimiento: provenimos de un padre y una madre gitana, llevamos una vida



juntos dentro de la *kumpania* y compartimos nuestra cultura o *zakono*, que se manifiesta en nuestra lengua (*shib rromaní*), nuestro sistema de justicia (***Kriss Rromaní***); nuestros oficios, vestuario y alimentos, de los cuales hablaremos a continuación.

El rromanés

Shib rromaní

Nuestra lengua, *shib rromaní*, es necesaria no solo para comunicarnos, sino para plasmar todo lo que representamos en el mundo; por ejemplo, para transmitir nuestros conocimientos ancestrales y nuestra forma de interpretar el cosmos. Como lo contamos en la primera parte, las investigaciones lingüísticas han concluido que nuestra lengua proviene del sánscrito, que es una de las más antiguas de la humanidad y está emparentada con otras lenguas que se hablan en la India, como el hindi. Se ha establecido que el rromanés pertenece a la familia lingüística indoeuropea, en una rama particular, denominada indoiranía.





A causa de los desplazamientos en los diferentes territorios de los que hablamos en la primera parte, nuestra lengua contiene préstamos de otras lenguas, palabras de origen armenio, persa, árabe, entre otras, las cuales son huellas del nomadismo de los Rrom por diferentes países del mundo. El nomadismo y el contacto con lenguas de diferentes países también han generado variaciones internas en la *shib rromani*. Algunas de esas variaciones se manifiestan en nuestros clanes o *vitsi*, que son grupos familiares con nombre propio, como, por ejemplo, los Bolochock, Rhusos, Churones, Lagosesti y otros.

Como nuestra lengua la hablan los gitanos alrededor del mundo es una parte central de nuestra identidad como pueblo Rrom. Así lo cuenta la *mamió* Soña Gómez de Cristo:





Es nuestra identificación, porque cuando vamos donde otros gitanos a otras partes, así sea el país que sea, nosotros hablamos el mismo idioma. Entonces es lo que nos une, lo que nos identifica.

Sumado a lo anterior, y a pesar de sus variaciones, la *shib rromaní* es un punto de encuentro entre gitanos de diferentes geografías, como lo afirma Daniel Gómez:

Yo puedo estar en Alemania, no sé hablar alemán, pero... yo sé hablar el rromanés y un gitano me entiende y hablamos común y corriente, no hay ningún problema. Es un idioma que hablamos en todos lados.

Nuestra lengua no cuenta con un alfabeto escrito y la aprendemos de forma oral por parte de nuestros abuelos, padres y madres desde que nacemos. Así, la *shib rromaní* es la lengua de comunicación dentro de nuestra familia y en la comunidad. Recordando cómo aprendió a hablar la lengua, el *sero rrom* Esteban Cristo nos cuenta:

Yo oía cómo hablaban mi papá y mi mamá, entonces ya uno se pega de ahí. Si usted escucha a su papá, a su mamá, usted ya empieza a hablar igual. Usted nunca pregunta nada, sino que ahí habla, hasta que usted ya sabe todo. Eso le pasa al gitano.



Esta transmisión entre generaciones ha permitido que hoy en día sigamos usando nuestra lengua y que, además, esta sea también el vehículo mediante el cual aprendemos de otras prácticas culturales y enseñanzas del pueblo Rrom. Como resultado de nuestra historia en Colombia, muchos Rrom aprendemos hoy en día la *shib rromaní* en nuestras familias y simultáneamente el español, que usamos en otros espacios. Así lo afirma el *sero rrom* Francisco Cristo:

Lo que el niño aprende, primero que todo, es el idioma de nosotros y después va aprendiendo el español. Lo que le enseñamos primero a los niños es a hablar el idioma de nosotros y luego aprenden español, porque los mandamos a la escuela y en la escuela aprenden a hablar en español. Y entonces eso es bonito también: que ellos aprendan primero lo de nosotros. Y ya cuando están grandecitos y tienen conciencia, entonces uno les explica nuestras tradiciones culturales. Ahí van aprendiendo y cuanto más pasa el tiempo más aprenden, porque uno les enseña más y más. O sea que las tradiciones de nosotros no se pierden nunca.



La justicia

Kriss Rromaní

A lo largo de nuestra historia, como pueblo hemos sido discriminados debido a nuestras formas de existir y ver la vida. Muchas narrativas populares suelen describirnos como personas de malas conductas, cuando lo cierto es que tenemos un sistema de reglas y valores muy sólido en el que la palabra se honra y se respeta.

Este sistema, llamado *Kriss Rromaní*, es el espacio donde las contradicciones y tensiones se revierten a favor de la consolidación de la sociedad rromaní. De esta manera los conflictos se convierten en oportunidades para fortalecer y unir a nuestra familia Rrom.





Nuestro sistema de justicia no aplica solamente para los Rrom en Colombia, ya que se extiende a todos los lugares del mundo donde haya *kumpaño*. La expresión *Kriss Rromaní* se relaciona con el derecho interno o consuetudinario (de acuerdo a la costumbre), y la asamblea o consejo de mayores (los *sero rromenge* o jueces) es la encargada de aplicarla. La *Kriss Rromaní* es una forma de poder descentralizado con la cual se busca consenso y se garantizan diferentes perspectivas sobre un asunto para que las decisiones tomadas sean lo más justas y correctas. El cumplimiento de las normas de la *Kriss* permite identificar a una persona como gitana, ya que estas son las que permiten mantener unido a nuestro pueblo y siempre velan por el bien común. Al respecto, el *sero rrom* Julio Cristo comenta:

Para nosotros es muy importante la *Kriss Rromaní* porque entre nosotros mismos solucionamos los problemas, los delitos, y estamos orgullosos de resolverlos sin necesidad de violencia ni restricciones. A veces hay problemas delicados, la única forma de castigo es por medio del dinero, cuanto más grande el problema, más grande la sanción, así las personas aprenden y respetan la ley.

En la *Kriss Rromaní* buscamos constantemente la armonía y el equilibrio, los cuales revitalizan nuestra cultura y la pervivencia del ser Rrom. Actualmente este sistema de justicia



propia tiene el reto de decidir apropiadamente en distintos escenarios y en las relaciones que establecemos con otros pueblos étnicos, con la sociedad mayoritaria (*gadzhe*) y con el Estado colombiano, para fortalecer y preservar nuestra cultura. En cuanto a nuestra relación con el Estado, esta se enmarca en la Constitución Política, especialmente en el artículo siete, que reconoce la diversidad étnica y cultural del país. Trabajamos desde la legislación étnica y las instancias de participación definidas por la ley con enfoque étnico y diferencial para la promoción de nuestros derechos.

En la Ley Gitana nunca ha existido un «rey gitano» o algo que se le parezca. Debido a las condiciones de dispersión o itinerancia sería complicado que una sola persona tuviera el poder de forma única y centralizada. La autoridad entre los gitanos va del más viejo al más joven, y del hombre a la mujer. Cada *sero rrom* gobierna en su hogar,



pero cuando se reúne la *Kriss Rromaní*, se toman las decisiones colectivamente para mediar, remediar y conciliar los posibles conflictos. Esa es la manera como se ejerce la autoridad en nuestro pueblo.

Nuestras autoridades tradicionales son los hombres mayores de la *kumpania*, a quienes llamamos *seré rromenge* (hombres cabeza de familia, en singular *sero rrom*), y son los encargados de restablecer el orden y la justicia. Los *seré rromenge* son personas que se caracterizan por su prestigio, honestidad, sabiduría y cumplimiento de la palabra y les debemos gran respeto. Ellos forman parte de las asambleas, dentro del sistema de la *Kriss Rromaní*, en las cuales discutimos temas de importancia para el pueblo y resolvemos conflictos internos. Sus decisiones deben acatarse y su incumplimiento puede acarrear graves sanciones, incluso la exclusión de la comunidad.





Los *seré rromenge* son iguales entre sí y no tienen una jerarquía establecida, el poder se organiza por medio de una relación horizontal en la que no importa la situación económica ni el número de miembros de la familia. El referente de autoridad propia no va más allá del *sero rrom*, también conocido como el patriarca del grupo de parentesco. Y en cada uno de estos grupos no se reconoce más autoridad que la cabeza de familia, quien forma parte de la *Kriss Rromaní* y a quien se le debe mucho respeto por su edad y experiencia. El *sero rrom* es quien logra tejer el consenso dentro de la *kumpania* o comunidad, gracias a su inteligencia y conocimiento de la ley. En caso de que llegase a fallar a su espíritu de honestidad y justicia, se le despoja por completo de sus facultades como autoridad tradicional.

Las funciones de la *Kriss Rromaní* básicamente tienen que ver con definir normas de comportamiento enmarcadas en derechos y deberes, tanto para hombres como para mujeres, de acuerdo con el grupo etario al que se pertenece, el género y el estado civil. También regula la territorialidad para el ejercicio de los oficios tradicionales y trabajos propios de los Rrom; con este fin se considera un elemento principal la *vortechía*, la alianza que se da entre una persona, familia, clan o *kumpania*. La *Kriss Rromaní*, entonces, administra e imparte justicia, sancionando los delitos en diferentes modalidades, que van desde la llamada de atención o *divano*, imponer una multa o *eglaba*, hasta el *rigaté*



o *shudinimoss*, estos últimos tienen que ver con el destierro o muerte social y política dentro del pueblo Rrom.

Cuando no se logra solucionar un conflicto menor con el llamado de atención o *divano*, este pasa a ser un problema mayor, y el afectado debe convocar a la *Kriss Rromani* (*dav ande kriss*). Dentro de ella hay posiciones designadas, por ejemplo, algunos *seré rromenge* son los *krissnitoria* o jueces. Este también es un cargo de vocería, cuya función es mediar en la relación con el Estado y la sociedad mayoritaria. También existen cargos transitorios, que solo se nombran para una *Kriss* en particular.

Nuestro sistema de justicia propia tiene el mismo peso que las leyes de la República de Colombia, además de garantizar y fortalecer nuestro *zakono* y el disfrute de los derechos dentro de la sociedad rromani. A pesar de los tiempos y las dinámicas cambiantes propias del mundo moderno, la *Kriss Rromani* permanece con todas sus reglas y normas, las cuales se adaptan y son flexibles de acuerdo con cada época.

Valores

O barimos

Los gitanos somos personas de palabra, un compromiso es la prenda más valiosa de respeto que podemos darte, si decimos que vamos a hacer algo es porque así será.



Nuestros valores son muy sólidos, forman parte de la tradición milenaria que nos mantiene unidos como pueblo, para nosotros el bien común y la solidaridad son muy importantes, además de ser claves para conservar nuestro *zakono*, en el cual el apoyo mutuo y la hermandad priman. Los valores que más reforzamos en nuestro pueblo son la solidaridad social, la equidad, el respeto y la complementariedad de género, los cuales nos ayudan a mantener el equilibrio dentro de las *kumpañy*.

Uno de los comportamientos más negativos para nosotros los gitanos es el egoísmo, ya que velamos y procuramos que todos podamos tener lo que necesitamos.

Nuestra relación espiritual con la naturaleza es sagrada, tomamos de ella solo lo que necesitamos y tratamos de recompensar a la naturaleza por ello. Esta relación de respeto con la Madre Tierra se refleja en nuestro amplio conocimiento astronómico, medicinal, químico, climatológico, arquitectónico y culinario. Como pueblo nómada tomamos lo necesario del ambiente, para nosotros la naturaleza no tiene fronteras, el mundo es de todos y todas⁵.

5. Ana Dalila Gómez, *O lasho Drom* (Bogotá: Gepur y ESAP, 2008).



Nuestra historia desde el arte y las tradiciones

Amari phurani bramia yi peo sukarimos tai o zakono

Oficios

E buchi

A lo largo de la historia los Rrom hemos incorporado hábitos y costumbres de los lugares en los que hemos vivido; aun así, contamos con costumbres propias de nuestra cultura. Aprendimos a realizar actividades para nuestra pervivencia y supervivencia que pudieran desarrollarse en cualquier lugar; por ejemplo, el trabajo de metales como el cobre, el comercio y la cría de ganado y caballos, labores que comúnmente son realizadas por hombres.

Este es el caso de las familias Rrom del Valle del Cauca, como lo narra la *rromni* Carmen Gómez Ivanov:

Como los gitanos llegaban a los potreros para andar y hacer sus carpas, entonces negociaban mucho con caballos y por eso iban a los pueblos, a las fincas, para vender los animales que la gente necesitaba en sus fincas. Ese era un medio de transporte para sacar la panela y otros alimentos. En el Valle del Cauca siempre han estado los animales más bonitos, los caballos más enteros.



Por su parte, los artesanos aprendieron su oficio de generación en generación: diseñan y elaboran ollas y adornos en cobre, entre ellos las vasijas, en las cuales preparamos una deliciosa paella. Según cuenta el *sero rrom* Francisco Cristo, la fabricación de vasijas de cobre fue muy valorada por la sociedad mayoritaria (*gadzhe*), en particular en las regiones del país donde había trapiches para hacer panela:

Unos gitanos se iban preguntando dónde cocinaban la panela, porque la panela se hacía en fondos de cobre. Y les decían: «En tal parte hay, en tal parte, en tal parte», y se iban para allá. Iban a los trapiches y buscaban al jefe o al dueño y les decían que ellos arreglaban las pailas grandes donde hacían la panela. Entonces eso les caía de película a los trapicheros. Los gitanos arreglaban esas pailas y las cambiaban, porque la candela da justo en el fondo de la paila y esa parte queda débil y se funde. Entonces ellos le cambiaban esa parte y así hicieron bastante plata, hasta compraban caballos y los vendían. Después compraban cosas de cobre y las vendían.

El *sero rrom* Jairo Demetrio explica así las prácticas de aprendizaje del oficio:



Nosotros nos pegábamos al lado de papá, cuando él estaba trabajando, y nosotros veíamos desde pequeños cómo manejaba la forja, cómo manejaba el martillo, la soldadura... uno va viendo y va aprendiendo. Él no me decía «Haga», uno solo ve. Ya cuando uno tiene sus diez, doce, quince años le quita el martillo de las manos: «Papá, déjeme a mí», y él lo deja. Si él ve que está haciendo las cosas bien, entonces ya lo va dejando, lo va soltando más, hasta que en un par de años ya uno se defiende solo. Pero no es que él desde chiquito le diga a uno: «Venga, coja, haga, martille aquí, golpee acá, solde aquí...», no. Uno se pone al lado de él mientras está trabajando y ayuda a pasarle la herramienta, como decir un ayudante: le da el martillo, le da el cincel, le da la tijera, le tiene





el material, prende el fuego, lo sopla... así. Pero usted va viendo lo que él está haciendo y usted va aprendiendo.

A pesar de las condiciones cambiantes en el mercado para la elaboración de objetos de cobre (por ejemplo, los precios del material se han incrementado), esta es una tradición que se ha mantenido y por medio de la cual se enseñan habilidades particulares a los artesanos. Así describe Francisco Cristo la producción de ollas de cobre a partir de láminas:

Primero se cerraba la lámina para darle forma de cilindro, se sacaba el pedazo de lámina y se soldaba, entonces quedaba así [plana], la metían en el fuego y por dentro le daban golpes. Y el cobre estiraba, estiraba... hasta que se volvía redondito.



Y ya aquí arriba se le daba la forma y se le ponían un par de orejitas y ya quedaba el artículo y lo mandaban a pulir, a limpiar. Quedaba bonito, brillante. Y se llevaba al comercio y se vendía.

Sumado a lo anterior, aunque ya no hay mucho interés de las personas para adquirir objetos fabricados en cobre, debido a sus altos precios y la modernización en materiales, el *sero rrom* Esteban Cristo cuenta que todavía hay quienes compran o buscan a los gitanos para hacer reparaciones:

Ahorita lo que compra la gente es, digamos, cositas antiguas. Una ollita o dos ollitas para ponerlas de lujo. Pero ya las pailas, sí, claro, la gente necesita arreglarlas y buscan a los gitanos, que somos los especialistas para arreglar eso. Las pailas en las que se hace helado de paila son de cobre y también se trabajan.

En los clanes, las mujeres se dedican al trabajo doméstico y cuidado de la familia. Además, realizan otras actividades, como la quiromancia y la costura. Esta última es de especial utilidad; ellas hacen sus vestidos y faldas tradicionales, y antiguamente esta habilidad era de gran utilidad para el armado de las toldas o carpas donde vivían las familias, como lo recuerda la *rromni* Carmen Gómez:



Las carpas eran de lona y de colores. Y llovía. A veces cuando había tempestad muy grande se caían y se rajaban, al otro día tocaba remendarlas. Mi mamá remendaba con hilo argelino. Y a veces tocaba volver a ponerle un remiendo de la misma lona y encerarla con parafina para que no pasara el agua de lluvia. La parafina se derrite. Eso venía en bloques grandísimos, como el hielo. Y la derretían a fuego muy lento y después se bajaban unos platonos grandes y lo ponían lejitos de la candela para echar la gasolina. Le echaban la gasolina y después le echaban la pintura. Le echaban la anilina. Era una pintura que no era ofensiva. Y quedaba todo con color: rojo, verde. Y empezaban, cogían hartos trapos grandes y los mojaban en esa gasolina con la parafina y luego



untaban toda la lona, ¡toda la lona! Teníamos que untarla para que el agua no penetrara. Quedaba impermeabilizada, se pintaba y quedaba muy bonita. A veces pintábamos la parte de adelante de verde y el techo de rojo, también llevaba otras dos partes a los lados y les poníamos varios colores. Esa era nuestra tradición.

Las mujeres también tienen un rol central en la crianza de los niños y niñas Rrom, ya que desde el vientre comienza la constitución de nuestro territorio: las madres son principio y valor de vida; durante la infancia, son ellas quienes nos enseñan los elementos del *zakono*. Así lo cuenta la *rromni* Soña Gómez de Cristo:

Cantamos canciones, por ejemplo, cuando son bebés, arrullos. Nosotros tenemos nuestros arrullos, los cantamos, y por medio de la música, mire que los niños se apaciguan... les gusta que uno les cante, porque se tranquilizan.

Música, danza y vestuario

Yilia, kelimos tai le gada

La danza es una expresión de nuestra forma de ser y estar en el mundo. Con esta, al igual que con la música, buscamos expresar sentimientos, como la alegría, la libertad,



el dolor, el rechazo y discriminación que hemos sufrido. No podríamos decir que la danza es una sola, pero sí que tiene elementos e influencias del flamenco, de la danza gitana árabe, de danzas latinas y de Europa oriental.

Antiguamente hombres y mujeres solíamos bailar en las fiestas que realizábamos en nuestros campamentos. En estas fiestas, que estaban acompañadas por instrumentos musicales, bailábamos en medio de un círculo mientras los demás aplaudían y las mujeres danzaban descalzas con faldas largas y joyas, realizando movimientos con todo el cuerpo.





De acuerdo con el relato de la *romni* Soña Gómez, sabedora de la *kumpania*:

La danza es clave para la vida del pueblo gitano, las niñas se presentan en sociedad con sus bailes, que realizan frente a las *kumpañy* de otros lugares, y de donde surgen muchas propuestas de matrimonio. Por medio de la danza se expresa la belleza, movimientos y vestuario.

Soña también describe otros valores culturales asociados con la música y el baile en el pueblo Rrom:

Para nosotros la danza y la música son muy importantes, porque por medio de la danza y de la música nosotros presentamos a nuestras familias. Por ejemplo, yo voy a Cúcuta con mi familia, con mis hijas, con mi nuera, entonces los gitanos de allá nos dan la bienvenida. ¿Y la bienvenida qué es? Nos preparan comida, hay música, hay baile y yo presento a mi familia. Yo también les hago una atención y pongo a mi familia a bailar, a danzar. Ahí es donde ellos nos dan la bienvenida y nosotros también correspondemos a ese gesto.

En estos bailes, y en la cotidianidad, las faldas largas, tradicionales de las mujeres, son un signo de respeto. En nuestro pueblo las faldas identifican a las mujeres casadas, quienes



también usan una pañoleta en la cabeza del mismo color del delantal o *cretinche*. La falda larga prensada hasta los tobillos suele estar hecha con diferentes telas de colores vivos. Algunas mujeres han dejado de usar la pañoleta o *diklo*, reemplazándola por un cordón o cinta alrededor de la cabeza, como señal de que están casadas. El *sero rrom* Esteban Cristo recuerda el uso de la vestimenta tradicional:

Las gitanas se distinguían por la pañoleta y por su vestuario. En ese tiempo usaban todas las gitanas faldas de colores, bien bonitas.

La falda y la blusa de las mujeres gitanas pueden cubrirse con una chaqueta corta y un delantal, que a veces nos atamos en la cadera y no en la cintura.

El traje tradicional de la mujer gitana engalana su cuerpo, el cual es un templo y merece respeto. En este sentido, las mujeres resaltan su belleza y elegancia usando vestidos de seda suaves para los cuales se requieren muchos metros de tela, además visten blusas escotadas de colores brillantes, acompañados con accesorios finos. Es necesario ser discreta con las prendas de vestir, esto implica no mostrar las piernas ni usar vestidos apretados que resalten el cuerpo.

Anteriormente, las abuelas comentaban que las mujeres gitanas se tejían trenzas, usaban flores de colores y muchas veces colocaban *morocotas* (monedas de oro) para



adornar su cabellera o en los *lantz* (collares), cuando eran pedidas en matrimonio. En cuanto a los accesorios, estos son muy importantes, toda vez que aportan elegancia al cuerpo de la mujer. Generalmente las mujeres gitanas usan candongas de oro, plata u otro metal. También usan pulseras, cinturones y collares. El vestido tradicional resalta la elegancia de la mujer gitana y la distingue de las mujeres *gadzhí*, quienes no comparten los valores y principios de nuestro pueblo. El vestido es también una forma de mantener valores, como el respeto a los mayores, a la *kumpania* y a la familia.

Los hombres también solían usar un traje tradicional, que era muy cómodo. Vestían una prenda llamada *sayo*, de hechura simple y amplia que, a modo de túnica, cubría el cuerpo hasta la rodilla, como casaca larga. Al parecer, esta prenda de origen gitano fue usada por los



hombres en la antigüedad. En la actualidad los hombres gitanos también llevan joyas, incluidas las grandes hebillas en su cinturón y anillos adornados para sujetar las pañoletas (*dikle*) alrededor de sus cuellos. Los colores brillantes son una característica de la ropa gitana: hombres y mujeres usan colores y tejidos brillantes en toda su ropa.

Nuestros trajes tradicionales son reflejo de la herencia cultural de nuestros antepasados. Sin embargo, y con el transcurrir del tiempo, han venido cambiando y transformándose en nuevas prendas, pero manteniendo nuestra propia identidad, con elementos distintivos de nuestro pueblo. Hoy en día solo usamos los vestidos tradicionales para ocasiones especiales. Estos son elaborados a mano y en ellos se emplean más de diez metros de tela para cada uno, realmente son una gran obra de arte. Para el uso diario hemos optado por faldas más sencillas. Una de las razones de este cambio es la discriminación que hemos sufrido, pues muchos se burlaban de nuestros trajes y decían que estábamos «disfrazadas». Así nos cuenta la *rromni* Carmen Gómez Ivanov:

Estaban las gitanas con sus vestidos largos de flores, muy bonitos, anchos. Ahora ya no. Los hombres usaban sus sombreros, su pañuelo en el cuello; las gitanas usaban sus pañoletas, sus joyas... como no las tenemos, ya no las usamos.



En la actualidad los hombres no portan distintivos tan llamativos como las mujeres en su vestir; sin embargo, muchas veces utilizan camisas con mangas anchas y puños apretados, así como chalecos, que son propios de nuestra cultura. También utilizan sombreros, camisa al estilo vaquero con cinturones anchos y brillantes y botas texanas. En algunas ocasiones usan una pañoleta (*diklo*), alrededor de la cintura.

La diferenciación de hombres y mujeres por medio del vestido tiene que ver con nuestra cultura y las formas particulares de nuestro vestir ancestral. Nuestra vestimenta evoca elegancia, discreción y orgullo de pertenecer al pueblo Rrom.





¿Sabías que...?

¿Zhanesas so...?

Usamos cinturones con monedas (caderines) o monedas en nuestros vestidos. Antiguamente las personas les daban dinero a las gitanas por sus bailes y ellas las ponían en una pañoleta que colgaba de su cintura, es así como las mejores bailarinas eran reconocidas por tener un gran número de monedas. Entonces este uso se fue incorporando a la tradición de decorar los vestidos, con el fin de indicar que quien lo usaba era una gran bailarina.

¿Te gustaría conocer más sobre la danza?: Te invitamos a ver los siguientes videos:

Muestra de música y danzas: <https://ibit.ly/sijG>



Muestra de danza: <https://ibit.ly/17Wj>



Después de que una gitana cumple quince años puede ser pedida en matrimonio, pues ya es considerada una mujer por la *kumpania*.



Gastronomía: el valor del alimento

So xas [jas]: o barimos pe so jas

Para nosotros la comida es muy importante, pues nos permite celebrar, compartir y discernir sobre temas necesarios para nuestro pueblo, nos reúne como familia. En cada oportunidad damos gracias a Dios por proveer el alimento en abundancia y es muy grave para nosotros desperdiciarlo. El alimento es preparado por las mujeres, aunque algunas veces también cocinan los hombres. Siempre se mantiene la sazón tradicional gracias a las especias y el pimentón, ¡mucho pimentón!

El cerdo es uno de nuestros platos favoritos de todos los tiempos, lo preparamos de múltiples formas, casi siempre horneado. Otro de los platos tradicionales son las *sarmi*, se trata de un pimentón o repollo relleno con carnes de cerdo y de res, adobado con especias, lo cual le da un sabor único y especial.

El *balo ando bouz* también es un plato tradicional, se trata de cerdo al horno con especias. Este requiere un trabajo cuidadoso y un adobo particular: desde la compra de ingredientes frescos, veinticuatro horas de preparación para que se hornee correctamente, hasta el compartirlo y servirlo de forma única, pues además de ser todo un manjar, solo se prepara para celebrar días especiales, *e pachiv*,



reuniones en honor a alguien o acontecimientos, como el 8 de abril, Día Internacional del Pueblo Rrom.

Una de nuestras bebidas tradicionales es el **chayo** o té de frutas, que frío o caliente acompaña todos los momentos. Si un gitano te invita a compartir el té, significa que eres una persona muy importante para él.

Para finalizar, siempre un buen postre, una **bauka** es lo más tradicional y es el postre que les ofrecen las *mamios* a sus nietos. La preparan con espaguetis, uvas pasas y varios lácteos, todo horneado. ¡Te va a encantar!

Te invitamos a ver el siguiente video para que conozcas más sobre nuestra **gastronomía y cultura:**

<https://ibit.ly/oV1p>





¡Vamos a jugar!

¡Zhas te kelesamenge!

Une las palabras con su significado


Te chidas le vorbi pe o rromanó


- A** Hombres cabeza de familia caracterizados por su prestigio, honestidad, sabiduría y cumplimiento de la palabra. Son los encargados de restablecer el orden y la justicia.

3. *Seré rromenge*

2. *Kriss Rromani*

- B** Las mujeres casadas usaban una pañoleta en la cabeza del mismo color del delantal o *cretinche*, una falda larga prensada hasta los tobillos, de diferentes colores, casi siempre vivos.

- C** Sistema de justicia de los gitanos. Asamblea o consejo de ancianos encargados de aplicar ese derecho.
- 



D Pimentones o repollos cocinados rellenos con cerdo horneado.

6. *Sarmi*

E Capacidad de desplazarse de un lugar a otro.

1. *Shib rromani*

4. Itinerancia

F Lengua tradicional no escrita, de origen indio, la cual solo se transmite dentro de las familias y es hablada por todos los gitanos.

5. Vestuario tradicional



Recuerda que este libro es de todos, por favor no lo rayes. Copia la actividad en tu cuaderno o descárgala aquí: <https://shorturl.at/dpwxZ>



III

Nuestra forma de vida

Sar trais ame

¡Qué buen viaje el que hemos hecho!, ya formas parte de nosotros, y nosotros los Rrom, parte de ti. Gracias por saborear cada palabra y vivir esta historia milenaria. Te enviamos la fuerza bonita que nos ha hecho caminar por el planeta azul, el tiempo como pueblo y la sabiduría para permanecer en el aquí y en el ahora en plena paz y libertad.

¡Bax tai sastimos!

¡Salud y libertad (bendiciones)!



Los Rrom somos alegres y tranquilos, a lo largo de este viaje hemos compartido contigo la importancia de la familia, nuestras tradiciones y valores. Recuerda que si un gitano te dice que va a hacer algo, ¡lo va a hacer! Te ha dado lo más valioso que existe: su palabra.

Continuemos la última parte de este viaje aprendiendo cómo manejamos grandes temas, como la organización de nuestro pueblo, la educación, la vida, la muerte y el *marimé* (estado de impureza o contaminación del que te contaremos en detalle más adelante).

Clanes

Vitsi

Las *vitsi* determinan el linaje u origen de las familias gitanas. Los gitanos del mundo nos clasificamos en tres grupos: los cíngaros kalderash, los manuches y los gitanos. De acuerdo con algunos estudios, estos grupos están conformados de la siguiente manera:

Cíngaros kalderash

Llegaron a la península balcánica y desde allí emigraron a otras regiones. Este grupo suele subdividirse en:



- *Lovari*: grupo que vive en Francia desde hace mucho tiempo, donde se les conoce como «húngaros».
- *Luri*: se cree que este y otro grupo, el Dom, son descendientes de los gitanos del norte de la India.
- *Churari*: este grupo vive apartado de los otros cingaros y tiene pocas relaciones con ellos.
- *Turcoamericanos*.

Manuches

Tradicionalmente se conoce a este grupo con el nombre de bohemios. En sánscrito, *manuche* significa ‘hombres auténticos’. También se les denomina *sinti*, debido a que su origen se remonta a las riberas del río Sind (o Indo) de la India. Los manuches se dividen en los siguientes grupos:

- *Valsikanes o sinti franceses*: es un grupo principalmente compuesto por feriantes y gente de circo.
- *Gadzhikanes, sinti alemanes o alsacianos*: este grupo suele ser confundido con los yénische, nómadas del continente europeo que no son del pueblo gitano, pero que han adquirido sus tradiciones y costumbres. Esta situación también sucede con los *boyhas* o *ludar* en Rumania.
- *Piamontesi o sinti italianos*.



Gitanos

Kalon

Estos son grupos que viven en Portugal, España, Francia, algunos países del norte de África y Brasil. El idioma de su grupo es el caló, que, junto con otras costumbres, los diferencian de otros grupos. Este suele subdividirse en:

- *Catalanes*: grupo que vive en Catalunya y el sur de Francia.
- *Andaluces*: a este grupo se le ha dado esta denominación debido a que sus prácticas culturales se asemejan a las de la región de Andalucía, en España, con la que se sienten identificados.
- *Castellanos*: este corresponde al grupo de extremeños, gallegos y otros gitanos de España.





Acabas de conocer las *vitsi* gitanas del mundo. En Colombia la mayoría somos kalderash y pertenecemos a varias *vitsi* (clanes), como los Bolochoc, Mijháis, Ghuso-Rhuso, Greco, Hanes, Churon, Boyhas-Boyás y Langosesti. Debido a procesos de adaptación cultural nuestros apellidos se han ido transformando a formas españolizadas, por ejemplo: Gómez, Mendoza, Romero, Rivera, Flórez, Méndez, Cristo, Montes y Vásquez. Algunos gitanos conservan sus apellidos originarios de Europa del Este, como Demetrio, Yankovich, Miklos, Ivanov y Gomanovich. Como ejemplo de esta situación, la señora Dora Cristo, sabedora, cuenta cómo a su hija y a otros gitanos no les reconocieron sus nombres y debieron cambiarlos:

El nombre gitano de mi hija es Dalykali; sin embargo, la Registraduría no reconocía esos nombres para la cédula o nuestros papeles en Colombia, entonces debimos cambiarlos a nombres y apellidos en castellano. Pero, aunque en la cédula tengamos un nombre, entre nosotros nos llamamos la mayoría de las veces por nuestro nombre gitano.

El pueblo Rrom se organiza en comunidades, las llamadas *kumpaňy* o *kumpeňy* (en singular *kumpania*), como ya vimos. Estas comunidades son grupos familiares extensos que, sin importar el lugar en el que viven sostienen la cultura. Así,



nuestra organización social está basada fundamentalmente en el parentesco. La familia es clave cuando queremos conocer la *vitsa* a la que pertenece alguien de nuestro pueblo, como lo cuenta Daniel Gómez:

Por ejemplo, nosotros le decimos los *ghusos* a ellos porque tienen ascendencia rusa. ¿Sí? Los *kalderash* son de ascendencia francesa. Los *mihai* creo que tienen ascendencia rumana. Aquí en Colombia la mayoría de los gitanos nos conocemos. Todos. No hay ninguno que diga: «No, a ese yo no lo conozco», porque lo primero para identificar a un gitano es saber sobre la familia. Entonces, si me encuentro con un gitano, le pregunto por su familia:

—¿Cómo se llama su papá?

Y él me dice:

—Fulano de tal.

—¿Cómo se llamaba su abuelo?

—Fulano de tal.

—¿Y su abuela?

—Tal.

Entonces uno empieza y dice: «¡Ah! Entonces usted es familia de Fulano, Fulano y Zultano». Y entonces todos nos conocemos por las descendencias.



El *sero rrom* Esteban Cristo explica la relación entre familias y las formas de encuentro entre grupos familiares con las que establecemos alianzas entre *vitsi*:

Si yo voy a cualquier parte del mundo, digo: «Yo soy gitano, soy fulano, mi abuela se llamaba así, mi papá era así». Me dirán: «Sí, nosotros sabemos quiénes son ustedes, son de la familia ghusos». Entonces ahí lo invitan a uno a su casa, le dan un atendimento muy elegante, le dan de comer, le preguntan si necesita plata, o qué es lo que necesita. Así no lo conozcan a usted nada. Solo por el hecho de ser gitano. Le preguntan quién es usted, de dónde viene y qué hace.





Este tipo de encuentro y de establecimiento de nuevos lazos y relaciones en los lugares adonde llegamos son fundamentales para la movilidad, ya que nuestro pueblo no se arraiga en ningún lugar, permanecemos en temporadas específicas en un sitio y luego nos movemos.

Las *kumpaňy* viven juntas o, en algunos casos, se mueven como grupo, por eso en la primera parte del libro te enlistamos las ciudades y departamentos de Colombia en donde están ubicadas. No importa si nos movemos o no, la construcción de nuestro territorio cambia constantemente sin que eso signifique abandonarnos como unidad cultural, ni desarticular nuestras familias. Así lo cuenta Daniel Gómez:

Es que eso es lo más importante. Por ejemplo, entre nosotros los gitanos, lo primero es la familia. Es lo primordial. ¿Sí? De saber que uno está con su familia, que está bien, que tiene una fuerte conexión con ellos, que uno no los deja.

Por todo lo anterior, para nosotros el territorio es móvil y esto se relaciona directamente con el nomadismo. Ser nómada no solo implica el movimiento de un lugar a otro, también implica que seamos móviles en todos los sentidos, ¿recuerdas que en la primera parte te contamos sobre la libertad y sobre el aquí y el ahora?

Familia





Nomadismo, ayer y hoy

Sar pirasas pe suako rig, arachi tai adyes

Seguramente cuando escuchas la palabra *nomadismo* en algún contexto, sueles relacionarla con la idea de viajar de un lugar a otro o moverse a través de distintos puntos geográficos. Sin embargo, para los Rrom el nomadismo está conectado con nuestra cultura y espiritualidad, pues sin el movimiento la vida se acaba, se estanca. Como nos cuenta Daniel Gómez:

Nosotros somos los menos apegados a las cosas. Mucho menos a los bienes terrenales, porque a veces es mejor decir «Vamos dejemos eso ahí, eso pa qué». Nosotros no vivimos de eso. Entonces, por eso le digo que a nosotros nos gusta la libertad, estar tranquilos, vivir tranquilos, porque el día nos lleva y la noche nos trae.

Hay tres momentos históricos que han llevado a nuestro pueblo a moverse para evitar intentos de sometimiento y dominación. El primer momento fue la migración de los Rrom debido a la invasión de la India por parte del pueblo islámico en el siglo IX. El segundo momento fue la expulsión de las tribus Luri y Dom de sus territorios al norte de la India (de donde se cree que proceden los Rrom). Esta expulsión sucedió hacia el año 1000, porque los Rrom



se resistieron a integrarse al sistema de castas imperante en la India. El tercer momento fue el arribo de los ejércitos mongoles en el siglo XIII a los territorios donde vivían los Rrom, obligándolos a migrar. Se cree que con este suceso inició la itinerancia permanente de nuestro pueblo.

Nuestra práctica de vida nómada es milenaria, aún persiste y es tan válida como el sedentarismo que practican otras sociedades. Al igual que el resto del mundo nos hemos transformado y tenemos muchos retos para movernos, como, por ejemplo, la organización de los países y territorios, la crisis en las fronteras, las complejidades de cada país, la globalización económica, entre otros aspectos. En el contexto colombiano, el movimiento también se ha



limitado, pero no por ello hemos abandonado nuestra cultura, ni hemos dejado de permanecer unidos como pueblo. Así nos lo cuenta la *rromni* Soña Gómez de Cristo:

Mi papá me contaba que ellos viajaban mucho, que les gustaba viajar mucho, les gustaba conocer... compartir con las otras *kumpaňy*, con los mismos gitanos y les gustaba mucho viajar. Ahora es que estamos más asentados, pero antes viajábamos mucho.

[...] Yo sí alcancé a vivir en carpas, mis hijos ya no. Entonces quienes no podían comprar empezaron a alquilar y empezamos a vivir en casas, pero siempre unidos. Por ejemplo, en el barrio tratábamos de vivir muchas familias, para cuidarnos unos a otros.

También la *rromni* Carmen Gómez Ivanov nos cuenta sus recuerdos sobre la vida nómada y cómo se fue transformando:

Yo vivía en las carpas. Y después de casada también vivía en las carpas. Mis dos niños nacieron en carpas (los dos primeros), en Antioquia. Y los gitanos vivíamos así. Pero después ya no teníamos forma de vivir en las carpas porque en Medellín había muchos ladrones. Entonces entraban a



nuestras carpas y nos robaban los radiecitos, las joyas, las cosas. Nos robaban la ropa... entonces ya no podíamos vivir más en las carpas. Pero me gustaría poder vivir ahora en las carpas. Eso es muy especial: vivir en una carpa, el aire, allá en los potreros y cargar el agua del río.

La nueva itinerancia de la vida gitana también tiene restricción de movilidad, debido al fortalecimiento de las fronteras nacionales, a situaciones de violencia y coacción, y, en el caso colombiano, al conflicto armado. Del mismo modo, nuestro tránsito nómada se hace difícil en una sociedad donde el espacio no es un bien común sino privado, dividido por cercas y clasificado arbitrariamente. Esto genera conflictos y representa retos para la cultura gitana, en Colombia se ha manifestado en amenazas contra nosotros o en situaciones de discriminación debido a nuestras costumbres. Daniel Gómez nos cuenta que, cuando viajaba para comerciar en diferentes regiones del país, llegó a una zona muy afectada por el conflicto armado:

La última vez que yo salí, estuve vendiendo. Pero no quise volver a salir más porque allá casi nos lleva el que nos trajo, entonces ya le da a uno miedo por la familia, por los hijos. Entonces se queda uno más bien quietico. Antes nosotros íbamos a un



pueblo y no había ningún problema. Pero hoy en día ya no se puede, llega uno con temor. Las mismas autoridades no lo dejan a uno trabajar, entonces le da a uno miedo. De pronto ahí le sucede algo y más si va uno con los hijos, ¡peor! Entonces hoy en día le da a uno bastante temor. Hoy en día por la inseguridad, usted sabe que si llega a poner una carpa ahí, pone sus cositas y al otro día no amanece ni la carpa. Se lo llevan todo.

El *sero rrom* Francisco Cristo hace una reflexión similar a la de Daniel Gómez:

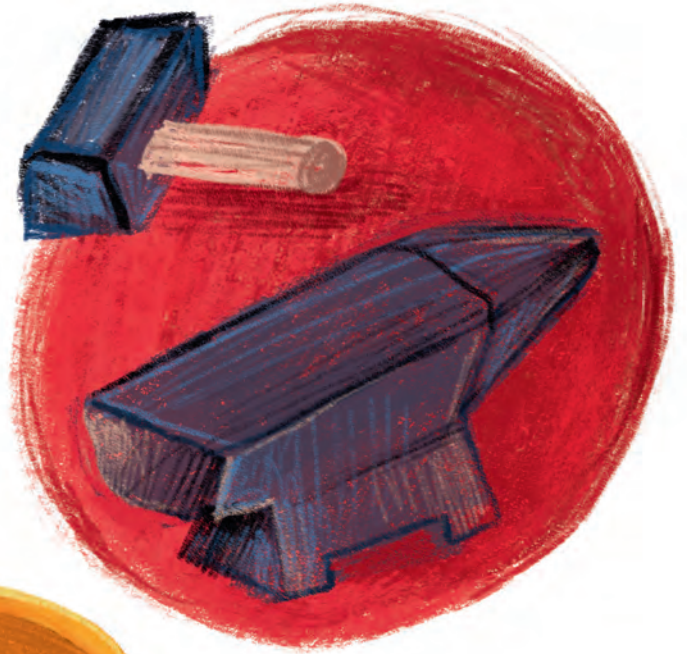
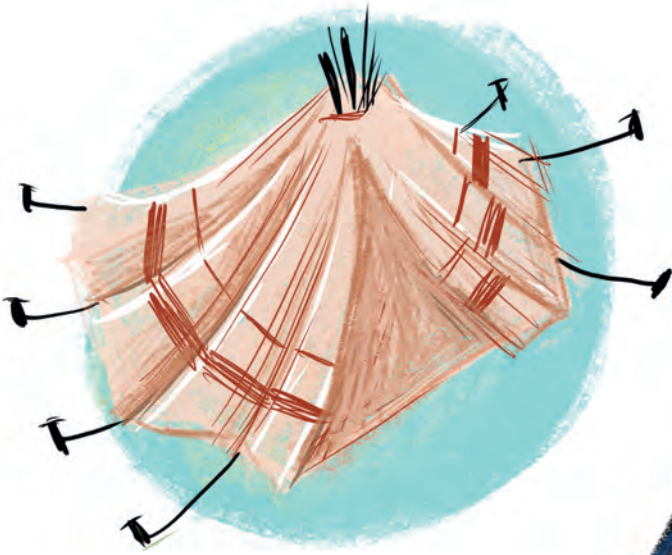
Dejamos las carpas por la inseguridad, porque ya no podíamos vivir ahí, porque había mucho ladrón, mucha guerrilla. Corríamos mucho peligro. Entonces comenzamos a buscar casas para poderlos salvaguardar. Y ahí la familia creció, los niños ya crecieron en casa, ya van a la escuela. Pero las costumbres no las dejamos.

En la actualidad, el nomadismo de otras épocas se ha transformado en un neonomadismo; es decir, en nuevas formas y posibilidades de movimiento como pueblo en un mundo que está en permanente cambio. De acuerdo con la forma de movernos, los Rrom colombianos nos clasificamos en tres grupos:



- *Completamente nómadas*: se refiere a movimientos entre lugares con una estadía corta en cada uno de ellos, por ejemplo, quedarse entre dos y seis meses antes de partir nuevamente. En el pasado se hacían varias estaciones en los territorios, que oscilaban entre uno y tres meses.
- *Seminómadas (o nomadismo circular)*: se refiere a movimientos entre territorios con una estadía más prolongada en el tiempo. Por ejemplo: quedarse entre uno y tres años antes de volver a viajar.
- *Sedentarios*: se refiere a la decisión de establecerse y no viajar con tanta frecuencia. En este caso los viajes suelen darse por motivos como ofertas de trabajo, en cuyo caso viaja el hombre cabeza de familia y los demás miembros se quedan en el territorio.







En todo caso, a pesar de lo anterior, los grupos familiares que hoy son nómadas eventualmente mañana podrían ser seminómadas y viceversa, ya que esta es una de las estrategias de adaptabilidad de los Rrom. Los cambios en nuestro nomadismo también han generado transformaciones en nuestro modo de vida, ya que como no permanecemos al aire libre en campamentos, hemos optado por casas grandes a las que se les derriban las paredes interiores para recrear las carpas de antaño, que tenían una forma particular, como la describe Daniel Gómez:

Esas carpas pues eran bastante amplias, grandes. Se tenía un espacio al lado que era como una sala gigante. Y ahí era donde se hacía todo. En la parte del frente era donde se ponía la fragua, donde se cocinaba; ahí se ponía uno a cocinar con su carbón y a trabajar, porque también se trabajaba arreglando pailas.

Es importante resaltar que hoy por hoy en otros países de América, como Chile, Argentina, Ecuador y Brasil, persiste la vivienda en carpas o estructuras mixtas; es decir, mitad casa y mitad carpa.



¿Una territorialidad Rrom?

¿E phuv amari?

Nuestra movilidad también significa creatividad. El desplazarnos entre lugares genera en nuestro pueblo formas particulares de economía y de negociación con la sociedad mayoritaria (*gadzhe*); además, nos obliga a ser recursivos para vivir en los lugares a los que llegamos. La *mamió* Carmen Gómez Ivanov lo explica de la siguiente manera:

Nosotros no pagábamos hotel porque llegábamos a un pueblo y siempre nos hacíamos a la salida de este, siempre como buscando los potreros, las mangas, allá en Antioquia les decían así a las finquitas que quedaban alrededor del pueblo. Esas mangas o potreros las usábamos para armar nuestras carpas. Siempre nos hacíamos a los lados donde había quebraditas para poder lavar nuestra ropa, sacar el agua para los alimentos y darles de beber a los animales. Siempre buscábamos ese lado de los pueblos. Entonces se negociaba mucho con caballos y por eso se buscaban los pueblos, las fincas: para vender los animales y que la gente los usara en las fincas. Y ese era el negocio: vender los animales a las fincas.



El *sero rrom* Esteban Cristo nos cuenta que su infancia transcurrió de una forma similar:

Los gitanos llegaban y armaban su carpa, para eso iban y pedían permiso, para que les alquilaron un lote para poder poner su carpa. Eso era muy bonito, muy chévere, porque uno llegaba a un pueblo y la gente decía: «Huy, ahí llegaron los gitanos, chévere». Y todas las señoras venían a adivinarse la suerte con mi mamá, y mi mamá les revisaba la suerte, y entonces unos nos traían gallinas, pavos, de todo. Y vivíamos bien, porque la gente nos quería.

Con estos testimonios podemos notar que lo que nos constituye como Rrom no es permanecer en los lugares sino el espacio de construcción simbólica que se establece en nuestros encuentros, de nuestras *vitsi* y de nuestras familias. Nuestra tradición oral (cuentos, leyendas, mitos) también habla de la tierra como la madre, y del cielo como el padre; por eso somos hijos del viento y de la tierra. El territorio lo llevamos a cuestas, forma parte de nuestro cuerpo y pensamiento, es nuestra lengua, nuestros usos y costumbres, somos nosotros mismos. ¿Si esto no fuera así, cómo hubiéramos podido pervivir?



Educación propia

Sar barion te sichon pe amaro zakono

Ahora que hablamos sobre nuestro nomadismo, ¿imaginas cómo manejamos la educación propia de nuestros niños y niñas? Nuestros niños y niñas son silvestres, sienten la libertad, son curiosos, se ayudan mutuamente, son solidarios. En Colombia, las políticas del Estado suelen implementarse en territorios delimitados y no tienen muy en cuenta nuestras características de movilidad. Por esta razón, durante mucho tiempo no fue una prioridad para nuestro pueblo que nuestros niños y niñas ingresaran a los colegios. Lo anterior también tiene que ver con que no existía un proyecto de educación propia que respetara nuestra cultura y nuestras tradiciones, por lo que la educación generaba sentimientos de desarraigo en nuestros niños y niñas, y, asimismo, en algunos casos eran discriminados por la sociedad mayoritaria (*gadzhe*). Por ejemplo, Daniel Gómez nos cuenta:

Lo que pasa es que cuando los muchachos entran a estudiar es muy diferente, porque nosotros les hemos inculcado tanto nuestra cultura que a veces en las escuelas no los entienden. Y ellos hablan el idioma de nosotros y no les entienden. Eso siempre ha sido una dificultad.



Como te contamos en la segunda parte, desde muy temprana edad los niños y las niñas Rrom aprendemos nuestra lengua *shib rromani*, y junto con ella, otras actividades que nos enseñan nuestros padres relacionadas con el comercio informal y el manejo de metales, entre otras. Por esto la educación propia para nuestro pueblo es una apuesta por la interculturalidad y se busca que tenga como base nuestro plan colectivo de vida (*o lasho lungo Drom*) y promueva en los niños y niñas los valores y elementos identitarios de nuestro pueblo y nuestro *zakono*.

El *zakono* es la sombrilla que reúne los principios, fundamentos, la justicia propia (*Kriss Rromani*), los deseos,



la educación desde la familia, la espiritualidad y los valores asociados con la solidaridad y la colectividad, los oficios tradicionales y las dinámicas económicas relacionadas con el entorno y la naturaleza, la cosmovisión, los conceptos de los tiempos y espacios propios, la posición ante el mundo no Rrom (*gadzhe*), las condiciones relacionadas con la edad y el ciclo de vida, los roles de género, entre otros aspectos que conforman nuestra identidad como Rrom. El *zakono* tiene que ver directamente con el patrimonio cultural material e inmaterial del pueblo Rrom, dondequiera que se encuentre.

Dentro del *zakono* se contemplan varios aspectos de los que ya leíste: la *shib rromaní*, el sistema de justicia propio (*Kriss Rromaní*), nuestra filosofía del aquí y el ahora, el valor de la palabra, el valor del trabajo, el respeto a los mayores y los siguientes principios éticos que se fundamentan en la cosmovisión del pueblo Rrom:

- Principios de reciprocidad: comunitarismo, colectivismo, solidaridad.
- La integralidad del mundo.
- La sostenibilidad, la autogestión, la autodependencia.
- La satisfacción colectiva de las necesidades básicas.
- Asumir el control sobre transformaciones no deseadas de nuestra cultura.



Nuestro proyecto educativo también tiene en cuenta los siguientes principios éticos vinculados con la forma como nos relacionamos con otros seres humanos:

- Respetar la vida: vivir y dejar vivir.
- Respetar la libertad y la naturaleza.
- Tener la lucidez de saber esperar.
- No despilfarrar los recursos.
- Preferir morir con honra antes que vivir deshonorado.
- Tener como lema ser feliz.
- Agradecer las pequeñas cosas de la vida.
- Dignificar a los mayores y glorificar a los hijos e hijas.
- Respetar los pueblos y las cosas que se desconocen.





- Ser un instrumento permanente de paz.
- Por encima de todo, amar y respetar a O Del, el creador de todo lo existente.

Una parte importante del *zakono* que identifica a un Rrom es saber hablar, entender y comprender las realidades del mundo a través de su lengua materna. Por esta razón, nuestra educación propia debe ser bilingüe, para que los niños y las niñas no pierdan contacto con la *shib rromaní*. Así lo expresa Daniel Gómez:

Todo el día estamos hablando en rromanés en la casa. Allá no se habla en español, nada. Todo es en rromanés. Por eso los niños aprenden. En lo cotidiano van aprendiendo, porque es que eso es lo primero que nosotros les estamos transmitiendo. Son los valores: que se conserve la cultura, que se conserve todo. Por eso vamos paso a paso con ellos. Nosotros tenemos a nuestros muchachos siempre al pie de la familia, que no vayan a perder sus costumbres, que no vayan a perder su realidad, como les decimos.

Nuestra meta es terminar el ciclo básico de quinto grado; sin embargo, en los últimos años hemos entendido la importancia de avanzar en nuestros estudios, aunque la *kumpania* siente cierto temor de que los Rrom se profesionalicen,

RROMANÉS

RROMANÉS

RROMANÉS



por miedo a que se conviertan en *gadzhe* o abandonen la *kumpania*.

¿Sabías que...?

¿Zhanesas so...?

¿Sabías que una gitana bogotana es la primera mujer Rrom en ser profesional en Colombia?

Ana Dalila Gómez, gitana colombiana, es la primera mujer rromaní del país en ser profesional, cuenta con dos carreras, es abogada e ingeniera industrial. Sus estudios y valentía le han permitido visibilizar a los gitanos de Colombia, protegiendo sus derechos y haciendo lo posible para que no nos extingamos como pueblo.





Oficios tradicionales

Amari buchi

Los niños y niñas desde temprana edad empiezan a trabajar y a ayudar en la manutención de la familia, es importante precisar que los niños comienzan su independencia económica entre los diez y los quince años, lo cual los convierte en personas maduras dentro de la *kumpania* y pueden asumir responsabilidades, como el de conformar una familia.

Para generar ingresos se realizan las actividades tradicionales, en general no contamos con trabajos estables, vivimos del día a día, por ello tampoco tenemos acceso a derechos, como el acceso al sistema de salud o pensión, entre otros, lo que nos deja en desamparo y desprotección. Nuestros líderes y patriarcas trabajan cada día para que nuestros derechos, la forma en que vemos la vida y nuestro trabajo sean reconocidos por el Estado colombiano. Los Rrom tenemos una concepción cultural frente a las actividades económicas y productivas que se puede resumir en la siguiente afirmación: «Se trabaja para vivir y no se vive para trabajar».

Debido a que la formación profesional, desde la perspectiva de la sociedad mayoritaria, resulta de un proceso educativo de muchos años en la vida de un *gadzhe*, el cual le permite devengar un salario, generalmente bajo concepciones de subordinación y tiempos preestablecidos y



limitados, y debido a la concepción cultural acerca de la educación formal que tenemos los Rrom y a nuestra relación con el tiempo y el espacio, unido a nuestras formas de organización social (sin jerarquías) no poseemos niveles educativos profesionales, estos son muy escasos, por no decir que nulos. El reto consiste, entonces, en la definición de trabajos profesionales y técnicos que nos permitan contar con una estabilidad económica desde las dinámicas propias de los Rrom.

Es imprescindible garantizar, desde la dimensión cultural de cualquier pueblo, grupo o sociedad, el derecho a la autonomía como principio del querer ser y de adaptarse a las normas preestablecidas de acuerdo con los patrones identitarios; en ese contexto, existen personas Rrom que no ven como un objetivo la realización profesional, ya que viven según sus particularidades culturales, lo que implica ataques de una sociedad mayoritaria que a veces es hostil, a pesar de que nuestro modo de vida es tan válido como cualquier otra posición que desde Occidente se quiera asumir. No obstante, si se generan estrategias para que el sistema educativo resulte una fuente de inspiración para la cultura gitana, la posición ante la educación posiblemente cambiaría.



La vida y la muerte

O trayo tai e martia

Para hablar de la vida y la muerte es preciso tener en cuenta la salud y la enfermedad. La salud se conecta con las relaciones sociales y las relaciones que los seres humanos establecen con los ecosistemas en donde habitan. Los conceptos de salud y enfermedad son asuntos que trascienden al ser individual, para explicarse desde una perspectiva colectiva y comunitaria. Así, por ejemplo, el concepto de salud, asociado al del equilibrio entre la vida material y la vida espiritual tiene necesariamente un referente que implica a toda la *kumpania* y se configura a partir de la combinación entre el bienestar y el bien-ser. Para los Rrom el estado de enfermedad permanente se produce por la ruptura de los códigos culturales y morales, que se denomina *rigaté* o *shudinimoss*.





Como los Rrom vivimos intensamente el presente, sin contemplar mucho el porvenir, nunca pensamos seriamente en que uno se podría enfermar en el futuro. En ese contexto, los Rrom estamos seguros de que siempre tendremos un estado saludable y que la enfermedad no nos afectará.

La obtención de ingresos monetarios desempeña un papel destacado en el mantenimiento cultural de los Rrom. Así, muchas veces la aparición de la enfermedad se asocia con la precariedad económica, por cuanto el cumplimiento de ciertos códigos culturales requiere de un flujo importante de recursos económicos. Se asume que las precariedades económicas, como consecuencia de la falta de trabajo, conlleva fácilmente a estados de enfermedad. Por ejemplo, se relaciona con las dotes para los matrimonios (*abiava*), la duración de las fiestas, la posibilidad de itinerancia, la realización de las *pachiva* o celebraciones festivas en honor a los demás.

Existe un gran respeto por los muertos, de ello da perfecta cuenta la *pomana*, ritual sagrado en el cual se elige a la persona más querida por el o la fallecida, a quien se le compra una muda de ropa nueva para que el día de la pomana la estrene durante el ritual, que se acompaña de una gran cena que incluye frutas, carne, velas y otros elementos que forman parte del evento. Esta práctica infortunadamente se celebra cada vez menos en Colombia,



**P
Pomaha**



debido a que las religiones evangélicas a las cuales se han adherido muchas familias Rrom proscriben este tipo de ceremonias.

Como se ha dicho, la muerte y la enfermedad son vistas como consecuencia de transgresiones contra el universo moral y cultural de los Rrom. Así, un comportamiento inadecuado respecto a otro miembro u otra familia, y que no se resuelve satisfactoriamente según el orden de la tradición, genera enfermedad y muerte. Por ejemplo, una enfermedad o la muerte puede ser causada por una *diné ambrayá*; es decir, una maldición que se le ha endilgado a alguien. En este caso, el valor de la palabra es poder, energía y realidad.

Una manera tradicional de mitigar el dolor espiritual por la pérdida de un ser querido o el dolor ocasionado por las afecciones producidas por una enfermedad consiste en la ejecución espontánea de cantos y quejidos.

Entre los mecanismos de control social que contribuyen a aislar y a neutralizar los factores de enfermedad o de quiebre del orden moral de la sociedad Rrom se destaca el llamado *marimé*, el cual se puede entender como un estado de impureza o contaminación.

En muchas ocasiones, para trascender un estado de *marimé* se debe acudir a la *Kriss Rromaní*, en este caso, el tribunal o consejo de mayores encargado de administrar justicia restablece la armonía quebrada. La *eglaba* o multa



es una de las maneras más frecuentes como se sanciona a un infractor que ha llegado a sufrir el estado de marimé, ya sea por haber cometido una falta contra una persona, familia o *kumpania*.

El pueblo Rrom no se enferma con regularidad porque no se contagia fácilmente de enfermedades, como sí sucede en la sociedad mayoritaria, debido a que mantiene siempre unos estrictos hábitos higiénicos para evitar tener el marimé. Como solemos decir:

La vida es un constante fluir en el aquí y el ahora,
no es más que otro tiempo. Nosotros no vivimos
como si fuéramos a morir mañana, vivimos como
si nacióramos hoy.





Marimé, lo impuro: usos y costumbres

El *marimé* es un estado de impureza que permite hacer control social y está presente de forma permanente en la vida del pueblo Rrom como símbolo de la necesidad de andar con rectitud en todos los pasos que damos en nuestra cotidianidad. El código del *marimé* hace que los Rrom seamos cuidadosos con nuestros actos para no caer en este estado de impureza.

El *marimé* puede ser utilizado en la *Kriss Rromaní* o consejo de ancianos, llamados *krisnitoria* o jueces, quienes excluyen de la *kumpania* o sancionan (por lo general con una *eglaba*, o multa) a quien ha caído en estado de *marimé*, por haber cometido algún delito o falta.

La mujer casada puede estar en estado de *marimé* por su condición natural del periodo menstrual y por el parto. Las niñas y niños, así como las mujeres vírgenes no pueden caer en estado de *marimé*. Asimismo, las ancianas tienen un estatus de limpieza o *bushó*. Una vez una mujer contrae matrimonio, esta tiene la capacidad de poner en estado de *marimé* a un hombre, lo que se conoce como *marisardele*.

Hay diversas maneras en las cuales una mujer puede dejar en estado de *marimé* a un hombre o a varios. Por ejemplo, con sus ropas, especialmente sus faldas, si las levanta a los ojos del hombre; también lo lleva a un estado de *marimé* si le pone a este un zapato en la cabeza o si le tira una prenda interior, entre otras.

Marimé





Una de las condiciones para que el *marimé* tenga el efecto real y deseado es que este se ejecute en público, pues para los Rrom la vida colectiva es de gran relevancia. Aunque también existen casos en los que los hombres han sido llevados al *marimé* sin que estos estén presentes; en esos casos la mujer sola lo pone en estado de *marimé* por medio de un aviso.

Cuando una mujer comenta en público lo que ha hecho con su pareja en la intimidad, no está siguiendo los principios del *marimé*, ya que estas acciones privadas solo le competen a la pareja, y esto puede conducir, en cierto momento, a declarar al hombre en *marimé*.

El hecho de que las mujeres casadas tengan ese poder especial, de poner en estado de *marimé* a los hombres, les da la capacidad de contaminar a su marido u otros hombres por diversas circunstancias, ya sea por algún conflicto que va en contra de ellas, o para equilibrar la balanza a su favor debido a un hecho con el cual se sienten desprotegidas.

Un hombre que se encuentre en estado de *marimé* permanente puede sufrir un *rigaté* o *shudinimoss*; es decir, lo pueden echar afuera o dejar a un lado de la *kumpania*, lo cual implica el destierro de la comunidad. En estos casos es la *Kriss Rromaní* la que declara el destierro por *marimé* o estado de impureza y suciedad. Sin embargo, un destierro no es algo que se vea comúnmente, aunque sí es común el *rigaté* temporal.



Cabe resaltar que no solo por el hecho de estar sucio físicamente se está en estado de *marimé*, pues existen diferentes eventos y situaciones de la cotidianidad que no se consideran un estado de impureza, por poner un caso, cuando un hombre se ensucia las manos por causa de su trabajo, ya sea, por ejemplo, por el contacto con diversos metales al forjarlos; este hecho entraría en una categoría diferente al de impureza, esta sería la de sucio o *melalo*, que se puede lavar y limpiar en un momento dado. Por el contrario, el *marimé* trasciende el estado de impureza físico y se refiere a una impureza moral y de valores. Además de ello, como ya se mencionó, la mujer es la encargada de poner a un hombre, sitio o cosa en estado de *marimé*.





Teniendo en cuenta lo anterior, contrario a lo que piensa el común de la sociedad mayoritaria con respecto a que la mujer desempeña un papel pasivo dentro de la comunidad Rrom, por tratarse de una sociedad patrilineal y patrilocal, este hecho le brinda el poder a la mujer de controlar la mayor sanción moral que se puede dar dentro de la *kumpania*.

Para que un miembro Rrom vuelva al estado de limpieza, o restablezca el orden social en la comunidad, es necesario llamar nuevamente a la *Kriss Rromaní*, y buscar los mecanismos, por medio de esta, para restablecerse en la comunidad. Cuando la persona que estuvo en estado de *marimé* vuelve a la comunidad es un hecho de alegría, festejo y celebración, por lo cual se lleva a cabo una fiesta, conocida como *epachiv*, que no es más que la felicidad de restablecer el sentido de pertenencia a la comunidad, al hogar, a su gente, a su familia; por decirlo de otro modo, se trata de la recomposición política y social del ser Rrom.

Por otro lado, las cosas, utensilios y la comida también se pueden declarar en estado de *marimé*; por ejemplo, cuando una cosa no está en su lugar designado; es decir, un utensilio de cocina jamás debe estar en un sitio distinto, como el baño, porque se encontrará en estado de *marimé*. Este objeto tendrá que botarse.

Los Rrom comprendemos el concepto de impureza de forma muy distinta a como lo ve la sociedad mayoritaria.



Para la sociedad mayoritaria (*gadzhe*) lo que está limpio o sucio se determina simplemente por la manera como se puede asear lo que a los ojos se ve sucio, pero para los Rrom los conceptos de limpieza y de impureza van más allá de eso, trasciende a la concepción de la limpieza moral que implica una serie de pasos que se resuelven en la *Kriss Rromaní*. En este sentido, los *gadzhe*, por considerar de mayor importancia la suciedad que la impureza siempre están en estado de *marimé*.

En los términos del *marimé* todo se clasifica como *bushó* (limpio o puro) o *marimé* (sucio, impuro). Esta dualidad entre *bushó* y *marimé* se presenta en diferentes instancias, como se puede ver en la siguiente tabla:

La dualidad entre *bushó* y *marimé* en diferentes ámbitos

<i>Bushó</i> (limpio o puro)	<i>Marimé</i> (sucio o impuro)
Cuerpo interior: espíritu, sentimientos, el valor de la palabra.	Cuerpo exterior: lo tangible es susceptible de impureza.
Cuerpo superior: de la cintura para arriba. La boca, cara, manos deben estar limpias. Sin embargo, las manos temporalmente pueden estar sucias.	Cuerpo inferior: los genitales, los pies, las piernas, las nalgas.

Continúa



<i>Bushó</i> (limpio o puro)	<i>Marimé</i> (sucio o impuro)
Territorio interno: el mismo cuerpo del ser Rrom debe estar en estado de <i>bushó</i> .	Territorio externo: lo que no es Rrom siempre estará en estado de <i>marimé</i> .
La <i>kumpania</i> : los niños y niñas, los ancianos y ancianas.	Lo que está fuera de la <i>kumpania</i> . Acciones específicas que realizan las mujeres casadas para poner en estado de <i>marimé</i> a los hombres.

Fuente: elaboración propia a partir de Departamento Nacional de Planeación, *Pueblo Rrom Gitano de Colombia: Haciendo camino al andar*, 2011.



¿Sabías que...?

¿Zhanesas so...?

Existen leyes y normas que protegen al pueblo Rrom, entre ellas está el Convenio 169 de la OIT de 1989 para pueblos indígenas y tribales, ratificado mediante la Ley 21 de 1991; el Decreto 2957 de 2010, que creó un marco normativo para la defensa de los derechos del pueblo Rrom; la Ley 1183 de 2010, Ley de Lenguas Nativas, incluida la *shib rromaní*, y el Decreto 4634 de 2011 para víctimas Rrom. Por otro lado, tenemos el Decreto 817 de 2019 que creó el Consejo Consultivo y de Concertación Rrom.

En 1971 el pueblo Rrom se manifestó ante la comunidad internacional y estipuló tres símbolos con los cuales nos identificamos: la bandera, en la que el azul representa el cielo, y el verde, la tierra; la rueda roja, que simboliza la dinamicidad y la sangre de nuestros hermanos que murieron en el holocausto nazi, y el himno gitano *Gelem, Gelem* (Vamos, vamos).

KUMPANIA

Abiao

Rigate

RROM

KRISS
RROMANI

Glosario

Le Vorbi Kai Si





abiov: boda o matrimonio Rrom.

atendimiento: acto que consiste en atender a los demás.

balo ando bouv: plato tradicional, cerdo al horno con especias.

bauka: postre horneado tradicional.

chayo: té de frutas, se consume frío o caliente.

cretinche: delantal tradicional que usan las mujeres, usualmente amarrado a la cadera y no a la cintura.

economía global: consiste en una clase de economía sin fronteras, donde las empresas operan en diversas naciones a la vez, con un gran poder sobre el mercado.

gadzhe (femenino *gadzhí*, plural *gadzhá*): persona no Rrom. Adjetivo que indica que no se pertenece al pueblo Rrom.

Kriss Rromani: el ordenamiento jurídico interno propio del pueblo Rrom, se traduce como ‘Ley Rrom’ o ‘Ley gitana’.

kumpania (plural *kumpaňy*): unidad de poblamiento conformada por varios grupos familiares que hacen alianzas para vivir cerca e itinerar conjuntamente.



mamió: abuela, *rromni* mayor, también conocida como mayora. Tienen un reconocimiento especial en la *kumpania*, atesoran las memorias culinarias del grupo y participan activamente de la preparación de las comidas tradicionales.

O Del: Dios, el creador de todo lo que existe.

O lasho lungo Drom: plan colectivo de vida de los Rrom.

pachiv (plural *pachiva*): comensalía, ágape o celebración festiva mediante el cual el pueblo Rrom celebra colectivamente, replicando y renovando el ser Rrom.

pomana: ritual sagrado en honor a un recién fallecido, incluye una gran cena con frutas, carne, velas y otros elementos.

racismo: comportamiento que expresa odio, discriminación o rechazo hacia una persona o grupo de personas por pertenecer a un grupo humano distinto, desde el punto de vista racial.

rigaté: también llamado *shudinimoss*, destierro o muerte social y política dentro del pueblo Rrom.

Rrom: gente Rrom, hombre gitano, también se utiliza *rromá*.



rromá (plural de *Rrom*): gitanos.

rromni (plural *rromnia*): mujer *rrom* o gitana. Femenino de Rrom.

sarmi (plural *sarmas*): plato tradicional en el que se rellena un pimentón o repollo con carne de cerdo adobada con especias.

sero rrom (plural *seré rromenge*): hombre mayor de la *kumpania*.

shib rromani: lengua Rrom, también conocida como rromanés, rromaní o rromanó.

vitsa (plural *vitsi*): linaje, clan o familia extensa patrilineal Rrom.

vortechia: unidad básica de la economía Rrom.

xenofobia: odio, recelo, hostilidad y rechazo hacia los extranjeros. Fobia hacia los grupos étnicos diferentes o hacia las personas cuyas características sociales, culturales y políticas se desconocen.

zakono: cultura.

Respuestas

O suato kai si kana pushes



<https://shorturl.at/hvwBW>

¡Vamos a jugar!
¡Zhas te kelesamenget!

Use las palabras con su significado
Te chidas le vorbi pe o romano

- 1. **Shab romani**: Lengua tradicional no escrita, de origen indio, la cual solo se transmite dentro de las familias y es hablada por todos los gitanos.
- 2. **Krisa Romani**: Sistema de justicia de los gitanos. Asamblea o consejo de ancianos encargados de aplicar ese derecho.
- 3. **Seri romange**: Hombres caberos de familia caracterizados por su prestigio, honestidad, sabiduría y cumplimiento de la palabra. Son los encargados de restablecer el orden y la justicia.
- 4. **Hisorancia**: Capacidad de desplazarse de un lugar a otro.
- 5. **Vestuario tradicional**: Las mujeres caudatas usaban una paludeta en la cabeza del mismo color del de la nariz o rosado, una falda larga pincada hasta los tobillos, de diferentes colores, casi siempre vivos.
- 6. **Sarni**: Pimentones o repollitos cocinados rellenos con cerdo horneado.

Recuerda que este libro es de todos, por favor no lo rayes.
Copia la actividad en tu cuaderno o descárgala aquí: <https://shorturl.at/dpwxZ>

<https://shorturl.at/dpwxZ>

Recuerda que este libro es de todos, por favor no lo rayes.
Copia las actividades en tu cuaderno o descárgalas a través de los QR.



Este libro nació del esfuerzo y el trabajo del pueblo Rrom en Bogotá,
de las organizaciones PRORROM y Unión Romani,
con la esperanza de que todos aprendamos unos de otros
y podamos vivir en el aquí y en el ahora en plena paz y libertad.

En su composición se utilizaron las fuentes Baskerville y El Messiri.
Se terminó de imprimir en los talleres de
Coedigraf en diciembre de 2022.

Conoce la historia, la identidad y la forma de vida del pueblo Rrom en este libro informativo.

¡Opré rroma! es el resultado del proyecto de Desarrollo de Colecciones con Enfoque Étnico, realizado con delegados del pueblo Rrom de Bogotá.

Forma parte del Plan de Fortalecimiento de Bibliotecas Escolares, en el marco de los procesos de transformación pedagógica e innovación educativa de la Secretaría de Educación del Distrito.

Esta serie de libros busca darles voz a las diversas comunidades étnicas presentes en Bogotá, por medio de materiales desarrollados y seleccionados por estas, para que puedan ser consultados por estudiantes y docentes en las bibliotecas escolares.

Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63

Teléfono (57) 601 324 10 00

Bogotá D.C. - Colombia

www.educacionbogota.edu.co



@Educacionbogota



Educacionbogota



/Educacionbogota



@educacion_bogota



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

